



PUENTE CON LA RURALIDAD “RELATOS Y VIBRACIONES”
A PONTE COM A RURALIDADE "RELATOS E VIBRAÇÕES"
A BRIDGE WITH STORIES OF RURALITY AND VIBRATIONS

Sofia Chaves Quiroga*
Universidad Nacional de Colombia
snchavesq@unal.edu.co

Resumen

Mi vida ha transitado entre la ciudad y el campo desde niña. Me ha llevado a vivir la experiencia de conocer el territorio rural de la vereda La Capilla en el Municipio de Puente Nacional (Santander-Colombia), cuyas vivencias e historias se han marcado para siempre en mi ser como mujer, profesora y violonchelista. Pienso que las historias se narran y la vida se vive. Podría contarles la belleza del campo de esta región rodeada de naturaleza donde la mirada la contempla como arte pero en realidad está ausente allí y entonces comprenderán por qué. La escucha Puente con la Ruralidad “Relatos y Vibraciones” es un proyecto que tiene por objeto lograr un trabajo en educación artística de los territorios rurales del país, con un sujeto quien es el/la profesor- artista que se transforma en un puente como dispositivo recolector de relatos de mujeres y niños que tejen su territorio con historias. Las manos a través de las cartas que se escriben y el tejido de estas le dan un sentido artístico propio, la enseñanza del violonchelo rural con la escucha, las vibraciones y la voz que se involucran en las músicas tradicionales entorno de la falda campesina, creando un espacio de estructura y dispositivo de aula/escenario.

Palabras claves: Puente, Mujer, Vereda, Territorio, Rural.

Resumo

Desde criança a minha vida correu entre a cidade e o interior. Isto, permitiu-me conhecer o território rural da vila da La capilla no concelho ou municipalidade de Puente nacional em Santander, na Colômbia. Estes acontecimentos marcaram-se em mim como mulher, professora e como violoncelista. Gosto de pensar que contam-se os contos e vive-se a vida. Até poderia contar-vos a beleza do campo desta região, cercada de natureza onde o olhar contempla-a como se fosse arte mas na verdade lá está ausente e, então, perceber-se-á porque é que A ponte com a ruralidade "relatos e vibrações" é um projeto que tem como objectivo alcançar um trabalho em educação artística dos territórios rurais do país. O sujeito quem for, o



professor ou a professora ou artista transformar-se-á numa ponte como dispositivo de coleta de histórias de mulheres e de crianças que tricotam o seu território com histórias.

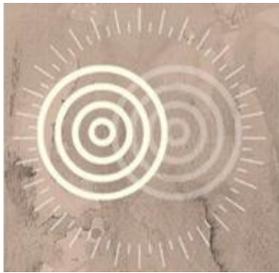
Palabras claves: Ponte, Mulher, Vila, Território, Rural.

Abstract

My life has been transformed by the city and the countryside since I was a little girl. This has allowed me to experience getting to know the rural territory of the village La Capilla in the Municipality of Puente Nacional (Santander-Colombia). These experiences and stories have been forever marked in my being as a woman, teacher and cellist, because I like to think that stories are told, while life is lived. I could tell you about the beauty of the countryside of this region, surrounded by nature where the view is considered itself as art, but in reality it is absent. Because of that, you will understand why Listening to Puente with rurality "stories and vibrations" is a project that has as its objective achieved a job in artistic education in rural areas of the country, with a subject of who is the teacher-artist who becomes a bridge as a collecting device of stories of women and children who weave their territory with stories. The hands behind the letters that are written and the weaving give it its own artistic sense; a teaching of the rural cello with the listening, the vibrations and the voices involved in traditional music surrounding the peasant skirt, creating a structural space and classroom/stage device.

Keywords: Bridge, Woman, Territory, Rural area, Village

* Este escrito es, con ligeras modificaciones, parte de la presentación realizada en la Maestría en Educación Artística de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá, Colombia). Título de tesis: Puente con la Ruralidad "Relatos y Vibraciones". Fecha de egreso: agosto de 2022.

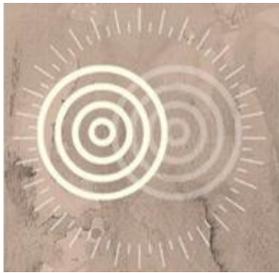


La Imagen:

El violonchelo Rural- Artista



Nota. Acuarela realizada por Diego Alejandro Casas Pabón (2022).



28 de agosto de 2022

Queridas y queridos lectores,

¡Es para mí una gran alegría compartir este trabajo de tesis con ustedes! Por medio de este texto narrativo, les participaré a través de las voces de mujeres y niños los relatos de un territorio que se ha tejido desde siempre conmigo. En Colombia, el término usado “vereda” define un tipo de subdivisión territorial de los diferentes municipios del país. Es por ello que al leer este texto, reconoceremos en este trabajo la vereda La Capilla como un territorio rural ubicado geográficamente en el municipio de Puente Nacional¹ (Santander- Colombia), donde comparto historias que han hecho parte de mi vida y que tienen unas memorias que se tejen y se convierten en reflexiones muy valiosas. Relatos que me han acompañado desde hace muchos años y me han involucrado como mujer, artista y profesora en una profunda sensibilidad por las vivencias de las mujeres que transitan aquella región, mujeres en su mayoría provenientes de los territorios rurales de este país.

El deseo de esta carta es relatarles las diferentes formas en que pueden leer y abordar este texto nombrado; Puente con la Ruralidad “Relatos y Vibraciones”, acompañados del archivo, preguntas y reflexiones en torno del relato, tejiendo con la mirada crítica que he iniciado hacia este territorio. Cuestionando si por medio de esta pesquisa podré lograr en este territorio rural un espacio de reflexión y creación a partir de las herramientas que anhelo desarrollar en un aula rural de la vereda La Capilla.

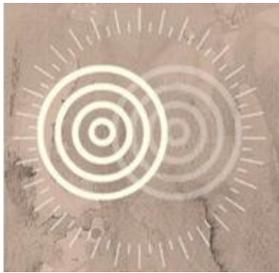
El transcurrir por la Maestría de Educación Artística de la Universidad Nacional de Colombia me ha llevado en una profunda conexión con mi archivo y mi quehacer como mujer, Violonchelista y Profesora reconociéndome como un sujeto que se convierte en puente entre estas líneas y palabras que escribe, que, tal vez se encuentran distantes de aquellas montañas que dividen la vereda La Capilla de Bogotá, pero que a la vez están muy cerca y se unen bajo una estructura que es la falda campesina que se convierte en dispositivo de reflexión.

La falda campesina es una prenda que desde hace muchos años simboliza las tradiciones de la historia cultural de las regiones en este caso la Santandereana y es por ello que a través de su traje típico “la falda” me gustaría lograr que las mujeres y niños sean escuchados y escuchadas desde sus voces, sus palabras, sus cartas, del cuerpo y la música y desde allí, debajo de esta estructura, narrar historias que sucedieron y suceden en este territorio.

Esta región cuenta con tradiciones musicales y orales, es un municipio del país que intenta prevalecer las interpretaciones del torbellino y las guabinas acompañadas de las coplas y los moños², se convierten en narrativas que hablan de momentos de la vida, de contextos rurales

¹ Puente Nacional, también llamado Puente Real de Vélez, es un municipio del departamento colombiano de Santander.

²El moño es una variante del Torbellino, género musical famoso por llevar en su contenido y forma las coplas que riman en su composición de versos octosílabos, donde prima la segunda con la cuarta estrofa. Está



y situaciones que viven en su día a día. Lamentablemente estas tradiciones culturales no logran llegar de la manera que uno desearía a las zonas rurales, me refiero que la enseñanza tradicional que se queda en las zonas urbanas del municipio, que se enseña con uno o dos profes que trabajan en el folclor de su región pero que lamentablemente por la escasez de profes de educación artística y música no se logra llegar a las veredas es casi inexistente. Mi deseo sería que estas tradiciones culturales fueran el pilar de una educación artística en las escuelas veredales de este municipio.

Este ha sido uno de los fenómenos que he podido notar, la carencia de enseñanza musical en la escuela La Capilla. Me ha hecho pensar en cómo podría involucrar a partir de mis conocimientos un discurso musical con el violonchelo rural: un violonchelo se convierte en un dispositivo que crea música, el instrumento acompañado de la voz es una herramienta en el aula para la creación de nuevas coplas y maneras de ver la música tradicional con instrumentos no tradicionales.

Lectores, en este trabajo encontrarán las cartas escritas por mujeres dirigidas a personajes ficticios o significativos en sus vidas, acompañadas de su voces podremos escuchar con herramientas de audio entrando a los hipervínculos. También encontrarán recursos audiovisuales con la imagen de mujeres que tejen con sus manos la falda campesina como una representación de este territorio, convocando al espectador a la atenta escucha y mirada de estas manos bordando su memoria, su historia y sus relatos.

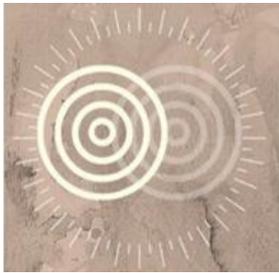
Hallarán el trabajo de Exploración basado en el proyecto deseado: la creación musical a partir de las historias que narran y dibujan las mujeres y los niños de la vereda La Capilla. Con este material se logra componer algunas coplas como primer paso para la construcción de un discurso pedagógico con el violonchelo rural.

Termino esta carta agradeciendo a mis tutoras Mary Isbell Rodríguez y Patricia Triana por sus enseñanzas, aportes y confianza depositadas en este trabajo. Sin este amor, apoyo y conocimiento recibido, este trabajo no hubiese sido posible.

También al maestro William Vázquez que me deja la reflexión permanente que nos llevamos ante los sucesos, las reflexiones, experiencias o acciones que nos han acompañado en nuestra cotidianidad como artistas y profesores, gracias por tanta sabiduría.

A las y los profesores de la MAEDAR quinta corte, Juan Carlos Arias, Moisés Lodoño, Federico Demmer, Antonio Arnedo, Olga Lucia Cruz, Juana Schelenker y mi admirada y gran profesora Mónica Romero. A todos ellos y todas ellas gracias porque a través de sus clases, enseñanzas y críticas han transformado esta mujer y profesora chelista que ha obtenido una perspectiva diferente a partir de la escucha, la mirada, las narrativas y el cuerpo.

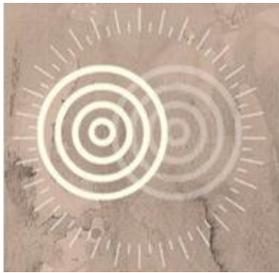
conformado por un baile entre una mujer y un hombre, por coplas narradas por sus voces y un grupo de músicos interpretando los instrumentos como el tiple, el requinto y la guitarra. Así toma vida esta expresión popular y campesina que nació en las montañas de la provincia veleña en Santander.



A mi madre que me inspira cada día a amar más la vida, a la abuela Ana que está en el cielo y me acompañan en cada letra que escribo; mujeres que trabajaron en estos territorios santandereanos como promotoras culturales, artistas y profesoras, quienes dejaron en mí la conciencia de reconocer los territorios rurales como parte de mi vida. A mi abuelo materno Saul Chaves, su legado musical y ancestral que tejo desde su partida. Al Profesor Héctor Barbosa por sus aportes investigaciones antropológicas que ha realizado en los municipios de Santander y su enseñanza en la creación de coplas para esta tesis.

A la Universidad Nacional de Colombia que considero mi tercera madre, mi alma máter que siempre me ha cobijado con su conocimiento y autonomía. A mi compañero de vida Ricardo Rodríguez que ha hecho posible la producción audiovisual de esta tesis con su amor, su paciencia y su brillante conocimiento. A todas las mujeres y niños que me han abierto las puertas de su casa y su corazón, gracias por hacer posible reconstruir la memoria de un territorio que se teje con la educación artística rural a través de sus historias. Gracias a mi hermana Lenny Cortes, a mi estudiante Vera Grabe, a mi madre Amalia Chaves, a la madre de Gina Nubia Fajardo y Sofia Fajardo por sus relatos, sus voces, sus escritos, sus manos y tejidos. A todas y todos ustedes hacen parte de mi corazón.

Para terminar gracias totales a mis compañeros maestros artistas de la quinta corte, los llevaré por siempre en mi corazón, gracias por todos sus aportes y enseñanzas a partir de sus experiencias y conocimientos expuestos en el tránsito por la maestría y en especial a Diego Alejandro Casas por esta hermosa creación que con sus manos tejió mis palabras para lograr la imagen de esta tesis.



El Archivo como el Punto de partida.

El impulso ha sido escribir relatos y esta acción no hubiese sido pensada sin la herramienta del archivo, debo reconocerlo como una acción que atravesó mi pensamiento contemporáneo con un tiempo pasado, identificándome con aquellos sujetos que encontré en él. Los archivos que he ido construyendo como SOFIA en el transitar de la maestría, se han convertido en el arte de la memoria: recordar y olvidar, acciones que parecen trazadas por la misma línea, porque, así como recordamos olvidamos, y, aún más situados en el pensamiento actual filosófico que nos induce a vivir únicamente en el presente, soltando el pasado.

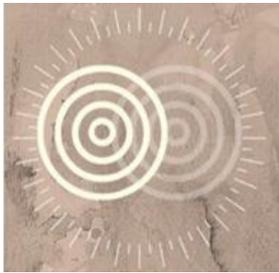
Recordar es reconocer el sujeto que conformamos, pensar en ello me hace fuerte y cada día más humana. Abro un archivo basado en mi vida y caigo en cuenta que por mucho tiempo he olvidado de dónde vengo y todos los tramos que he tenido que experimentar para armonizar la mujer profesora artista que soy. Memorias que se convierten en recuerdos hermosos y otros recuerdos no tan gratos, pero ¿no es así la vida? ¿no estamos conformados por emociones y vivencias de todo tipo que nos han llenado de experiencias que nos han hecho aprender, nos han hecho crecer? Es inevitable no relacionar este archivo con lo político y lo social ya que como sujetos siempre estaremos unidos a la acción política, aunque la evitemos o pensemos que no nos compete, lo político es lo que más nos acompaña en nuestro contexto, en nuestras vivencias y cómo nos desempeñamos en sociedad.

La mirada del archivo me detuvo en la historia de mis abuelos maternos, la cual me permitió reconocer cómo sus experiencias de vida y el contexto político que resistieron a finales de los años 60 los llevaron a la acción política, reconociéndose como sujetos parte de la historia bipartidista de la época, a partir de las experiencias que pasaron y que años después los tejo con las narrativas de este texto y el sentido del porqué mi cuerpo resuena y convoca a trabajar con la comunidad rural de Puente Nacional, Santander.

Como lo menciona Arendt (1997) en su libro *¿Qué es la política?:*

La realidad no es un objeto del pensamiento, sino precisamente aquello que lo activa. Basta recordar sus palabras en el prefacio entre pasado y futuro, «*el pensamiento mismo nace de los acontecimientos de la experiencia viva y debe mantenerse vinculado a ellos como los únicos indicadores para poder orientarse*» (p.13).

La historia de mis abuelos es un dispositivo que ha permanecido en mí desde que era una niña, pero con los años fui olvidándolo y lo reencontré en el accionar de este archivo. La vida de ellos fue una sinfonía de movimientos con sucesos políticos y sociales que tuvieron que vivir en una búsqueda por vivir en paz. Su palpar los llevaba a encontrar aquella libertad en un contexto político fraccionado entre el partido conservador y el partido liberal: una lucha donde los grupos de ultraderecha controlaban la región rural y urbana apropiándose de las fuerzas militares y policiales como su instrumento político para atacar una población civil liberal.



Mi familia era liberal y tenían fama en el pueblo por sus dotes artísticos. Mi abuela Ana Luisa fue madre de 9 hijos. Pintaba, tejía, era modista y artista artesana. Mi abuelo Saúl era clarinetista y profesor de música, le gustaba escribir poemas y también ayudaba a las construcciones de casas en Jesús María, Santander³: un municipio cercano a Puente Nacional. En esa época la situación política para los liberales no registra mejoras en el país y menos en la violencia bipartidista teñida de odios, venganzas indiscriminadas y barbaries de todo tipo. Los liberales eran las principales víctimas de esa guerra en esta región, siendo perseguidos y masacrados por los conservadores.

Una de las primeras acciones implementadas cuando se llegaba al territorio era despojar a todos los liberales de sus negocios y dejarlos sin bienes. Esta situación se vivía en varios pueblos del país y llegó hasta el municipio Jesús María donde Vivían mis abuelos y entre los negocios que expropiaron estaba la ferretería de mi tía abuela Adelina. Después empezaron a matar a los liberales más importantes de la región entre ellos un hijo de mi tía abuela “Tito”.

Los mataron enfrente de la casa de mi abuela, sin piedad, la gente estaba aterrorizada en el pueblo y mis abuelos temían por su libertad, por su vida y la de su familia. La sensación que se vivía era que pronto vendrían por ellos. Esta época tan violenta en el país comenzó en el año 1946 y se prolongó hasta 1963, sin olvidar en esta cronología el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en 1948.

En este contexto mis abuelos llegaron a Bogotá como tantas familias de Colombia en 1961, desterrados de Jesús María por orden de Efraín González, uno de los bandoleros más temidos en la región: apodado como el 7 colores ya que tenía una agilidad y destreza muy resaltada y violenta, convirtiéndolo en un personaje de mucho renombre y miedo en la época. Su nombre era Carlos Efraín González Telles nacido en el mismo pueblo de mis abuelos en la provincia de Vélez Santander en el año de 1933.

Llegó a Jesús María dando la orden de que todo habitante de la región que apoyara el partido liberal debería desalojar sus casas y salir del pueblo, mi abuelo y mi abuela eran buenas personas y en ese entonces su pensamiento liberal y su oratoria política eran de pensamiento libre y de poco agrado para Efraín, lo que conllevó dar la orden de desalojar el pueblo, debían marcharse o los iba a matar.

Les permitió a mis abuelos vender la tierra y no ser expropiados por conservadores como era costumbre de la época y acompañados por la policía hasta la entrada del pueblo tuvieron que partir a Puente Nacional.

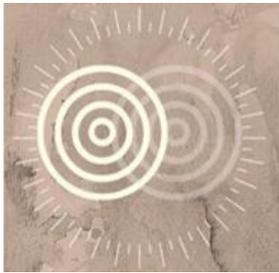
³ Jesús María es un municipio de Colombia, situado al sur del departamento de Santander, en la provincia de Vélez. La población se fundó a mediados del siglo XVIII, y en 1870 se elevó a la categoría de ciudad, tras un rápido crecimiento. Finalmente en 1887 se convirtió en municipio.



No fue fácil empezar una nueva vida y pasaron por momentos económicos difíciles, Puente Nacional les abrió las puertas y este territorio se volvió el más importante para ellos, así tuvieron que al final migrar a Bogotá en búsqueda de un mejor futuro.

Mi abuelo falleció el 24 de diciembre de 1990, dos meses después de mi nacimiento, no lo recuerdo tenía apenas dos meses de vida. Su historia tocó las fibras más profundas de mi ser, generó en mí un conocimiento cultural y político de mi familia y las comunidades de estas veredas en Santander. Sus poemas los leo por primera vez realizando este documento.





Silencio que canta

Calladita está la niña
La niña callada está.
Se oye una voz con angustia,
mi niña ¿dónde estará?

Está tejiendo su tiempo
En el telar del ensueño
Con hilos del más allá.

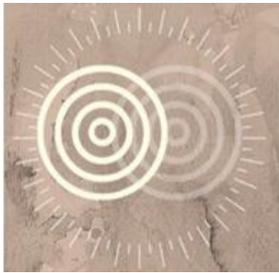
Ensimismada en lo suyo
Intuye por un momento
la presencia de mamá.

¿La niña esta silenciosa
la niña, en qué pensará?
¿En qué pequeño perrito,
en su muñeca quizá?

De nuevo escucha su nombre,
Carmencita, ¿dónde está?
¿Qué estará haciendo mi niña
mi niña dónde estará?
Sigue en silencio la niña.
La niña callada está.

En un rinconcito, oculta,
Jugando con sus tesoros,
haciendo picardías,
sustrayendo a los lloros,
hilvanando fantasías
con rayos de luces y oros.

Así discurrían los días
en la rueca del destino,
hilando sus ilusiones
que llevaría en su camino,
camino con horizonte
diamantino y coralino.



Corriendo días y años
como corre el agua pura,
y la niña fue creciendo
en estatura y cultura;
de escalón, en escalón,
fue superando la altura.

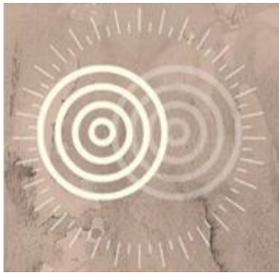
La niña que mayo un día
nació en Puente Nacional
donde estudió aplicadita
en esa escuela normal,
donde se forman las niñas
en su edad primaveral,
donde virtud y saber
hacen mujeres de hogar

A mi niña echa mujer
el amor la sorprendió.
Mi niña que fue de ayer
en esposa se convirtió.
Amada, muy consentida
su esposo la idolatró.

¿Silenciosa está mi niña?
Supongo que sí y que no,
porque mi niña de ayer
ya no es mi niña de hoy.
A quién el llanto jamás
sus ojos empañó.

Carmencita así de llama
mi niña que fue de ayer,
que llamarón “Chaparrita”
con gran cariño y placer
“Mi peladita” la llama
el hombre de su querer.

Calladita ya no está
La esposa de ese querer



Entretenida se encuentra
superando su saber
la niña que calladita
ha visto al mundo correr.

(Saul Chaves)



Sofia Chaves Quirog
PUENTE CON LA RURALIDAD “RELATOS Y VIBRACIONES”



SILENCIO QUE CANTA
En un cuplie - Años
.....

Calladita está la niña
la niña callada está...
Se oye una voz con angustia
si niña donde estará ?.....

Está tejiendo su tiempo
en el telar del ensueño
con hilos del mas allá .

Ensisimada en lo suyo
intuye por un momento
la presencia de mamá.

La niña está silenciosa
la niña en qué pensara ?.
En su pequeño perrito,
en su muñeca quizá ?.....

De nuevo escucha su nombre
Carmencita...Donde está ?..
Que estará haciendo mi niña
mi niña donde estará ?.....
Sigue en silencio la niña,
la niña callada está.

En un rinconcito, oculta
jugando con sus tesoros
haciendo sus picardías
sustrayendose a los lloros,
hilvanando fantasías
con rayos de luces y oros.

Así discurrían los días
en la rueca del destino
hilando sus ilusiones
que llevaría en su camino,
camino con horizonte
diamantino y coralino.

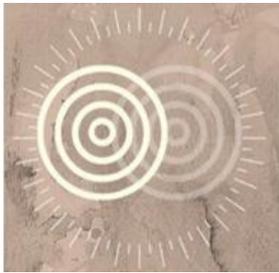
Corrieron días y años
como corre el agua pura,
y la niña fué creciendo
en estatura y cultura.
De escalón en escalón,
fué superando la altura

La niña que en Mayo, un día
nació en Puente Nacional
donde estudió aplicadita
en esa Escuela Normal ,
donde se forman las niñas
en su edad primaveral,
donde "Virtud y Saber"
Las hace mujer de hogar.

Nota. Archivo del Libro Poemas escritos por mi abuelo Saul Chaves (1984).

Sofía Chaves Quirog

PUENTE CON LA RURALIDAD "RELATOS Y VIBRACIONES"



Mi abuela Ana fue una mujer muy importante en mi vida, estuvimos juntas desde el momento que yo nací hasta el que ella se fue. Le encantaba visitar Puente Nacional, viajaba desde Bogotá cada vez que fuera posible, era notable ver ese amor tan grande que sentía por el campo y sus raíces. Sus palabras narraban la historia de cuando fue profesora a los 16 años en las veredas rurales del municipio de Jesús María Santander, ella y 5 señoritas más se iban con el cura del pueblo que las enviaba en caballos por esos caminos de herradura en un contexto social donde no había escuelas rurales y solo en el municipio se contaba con una Escuela.

Por esta razón el cura y alcalde en aquella época enviaban a las señoritas que habían cursado hasta el cuarto de bachillerato, a caballo en los territorios rurales a dictar clases a niños y jóvenes de estas comunidades. Allí mi abuela vivió una experiencia que le permitió enseñar a leer, escribir, sumar, restar y todas estas herramientas básicas que un profesor enseñaba en el aula rural, convirtiendo a mi abuela en una profesora.

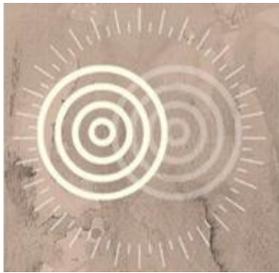
Esta experiencia que ella vivió ha resonando en mi desde niña y desde que vi por primera vez este archivo audio visual puede notar como ella relataba esta historia como si los años hubiesen pasado y ahora todo fuera diferente, pero realmente esos caminos de herradura en el territorio no han cambiado tanto y la educación rural sigue casi igual, lo he podido observar en el transitar que he vivido en estos territorios impulsándome a un sentimiento de identificarme como un puente que cruza una generación, la de mi abuela con la actual y que tal vez su historia fue uno de los primeros llamados a querer trabajar en el campo, a seguir sus pasos y cultivar esas semillas que ella sembró.

[Video de mi abuela Ana narrando el relato cuando era profesora.](#)

Mi madre también tuvo una historia con este territorio y fue su trabajo como promotora cultural que la involucró con la con la comunidad de Jesús María, Puente Nacional, Sucre y Vélez, todos ellos territorios rurales y urbanos del departamento de Santander en los años ochenta.

Nació en Jesús María en el año de 1956 y vivió hasta los 11 años con la abuela y la tía Adelina. Por cuestiones de la guerra mis abuelos la dejaron en el municipio después de que ellos tuvieran que partir, como le ocurría a otros niños campesinos de la región y que aún sigue ocurriendo en donde los padres se tienen que ir trabajar a ciudades más prósperas y dejan a los niños en manos de los abuelos en el campo, por razones económicas sobre todo.

De sus hermanos fue la que más tiempo vivió en el territorio de Jesús María Santander y tal vez este acto la involucró para siempre con sus raíces, su memoria y su identidad. A sus 30 años ya había experimentado vivir en la ciudad, estudiar derecho en la universidad y el deseo de trabajar para la comunidad. Su trabajo está basado en buscar los recursos económicos para resolver las dificultades culturales y ecológicas de los niños y campesinos habitantes de los pueblos y las veredas. Las estrategias y propuestas fueron la siembra de 10 mil árboles con el apoyo de los llamados cabildos verdes en los cuales participaron los alcaldes y los concejales de la época.



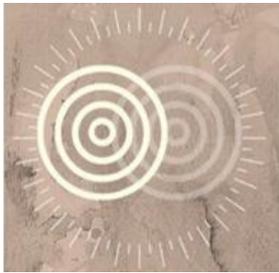
Los municipios ya nombrados en el párrafo anterior tuvieron en cuenta los programas culturales y el desarrollo comunitario que ella creó tejiendo con el fin de organizar de una manera legal el festival Nacional del Moño, tradición cultural que lleva veinte más de 30 años en Jesús María Santander. Ella sentía la necesidad de que las tradiciones culturales de la región como es la copla y el torbellino no se extinguieran y mantuvieran vigentes.

Creó un periódico municipal llamado “Jesús María para Todos” el cual contaba con dos versiones, la versión para adultos que incluía noticias que comunicaban a las veredas semanalmente sobre lo que pasaba en la región, noticias sobre las veredas que se iban electrificando en las cuales ella pudo ayudar. En el periódico se incorporaban semillas de cedro y en una de sus columnas se enseñaba el paso a paso para sembrar estas semillas en la tierra. En la sección cultural del periódico se les informaba cómo eran construidos los instrumentos de percusión autóctonos de la región como: el chucho la esterilla la Carraca.

La sección de las coplas en la que se exponían de manera escrita para ser narradas o cantadas, coplas que relataban historias del territorio, incentivando a la comunidad adulta a la lectura por medio del periódico y la creación en escritura, creando nuevas coplas. Así mismo incluían a los niños de las veredas con la sección del periódico de los Niños, en donde se podían realizar sopas de letras, mapas, coplas infantiles y concursos con remuneraciones económicas, convocando a la creación artística partiendo de sus tradiciones culturales.

El trabajo, compromiso y amor que mi madre ha tenido por el territorio y el campesino lo ha compartido conmigo desde que soy muy niña, es inevitable para mí no generar una sensibilidad y respeto hacia los hombres, mujeres niños y niñas que se encuentran allí.

Es por eso que hoy les comparto algunas imágenes recolectadas del archivo fotográfico donde veremos cómo eran estos periódicos creados en el año de 1990.



Sembrando el futuro

Jesús María - Colombia No. 1. Octubre 31 de 1990

A quienes me rodean

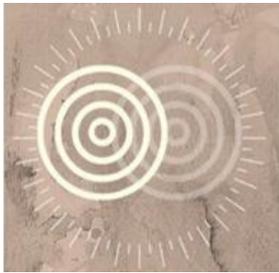
*Sus golpes no sólo hieren mi cuerpo...
golpean mi corazón!
me hacen duro y rebelde
terco, torpe y agresivo.
Sus golpes me hacen sentir miserable,
pequeño e indigno.
Sus golpes me llenan de amargura,
bloquean mi capacidad de amar,
acrecientan mis temores y
nace y crece mi odio.
Sus golpes me alejan de ustedes,
me enseñan a mentir,
cortan mi iniciativa y mi creatividad,
mi alegría y mi espontaneidad.
No me golpeen más...
soy débil e indefenso ante sus fuerzas;
sus golpes enlutan mi camino,
y sobre todo endurecen mi alma.
La fuerza de su razón es superior
a la fuerza de sus golpes
si no les entiendo hoy
¡pronto lo haré!
si son justos e insisten en explicármelo...
Más poderoso que sus golpes,
más efectivos y grandiosos
son sus afectos, sus caricias, sus
palabras.
Su grandeza no está
en el poder de su fortaleza física,
ustedes son mucho más
cuando no necesitan de ella para
guiarme...*



El periódico "Jesús María para todos" con este primer número de la publicación infantil "Sembrando Futuro" que dedica sus páginas a divulgar información y recreación para todos los niños, espera contribuir a la educación y al cuidado de la infancia Jesús-marriense.

Scanned by TapScanner

Nota. Jesús María para todos (Octubre, 1990)



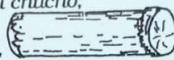
Coplas con Ritmo

Completa la copla y reconoce algunos de los instrumentos musicales típicos de nuestra región (las rayas indican el número del nombre del instrumento).

Tocando mi _____
se reventó una clavija,
la cuerda quedó diciendo:
cuando no es la mama es l'hija.



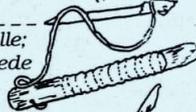
El _____ y el chucho,
muy bonitos y veleños;
acompañan el requinto,
para interrumpir los sueños.



Póngale clavel al _____
que se le ponga amoroso;
que un _____ bien arreglav,
ese es el mejor negocio.



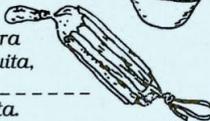
Me llaman la _____
porque me quedo en la calle;
que me quede o no me quede
eso no le importa a naide.



De todos los instrumentos,
la _____ es adorada,
porque tiene la puyita
a toda hora parada.



Mi señora, mi señora
la de la gorra chiquita,
agarre los _____
pa tocar en la lomita.



Ahora, haz una copla al instrumento
del dibujo.



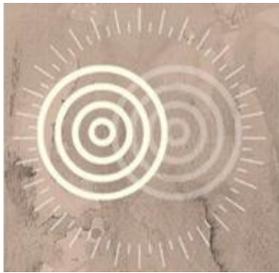
Derechos del Niño

En 1957 se hizo la primera Declaración de los Derechos del Niño la cual fue suscrita por más de 140 países que conforman la Organización de Naciones Unidas (ONU). En 1989, en la Convención sobre los Derechos del Niño, se complementó la anterior incluyendo además mecanismos de control para supervisar el cumplimiento de las disposiciones y obligaciones incluidas en dicha Convención.

- 1.- Igualdad. Todos los niños somos iguales.
- 2.- Protección. Los niños siempre debemos estar protegidos.
- 3.- Derechos. Los niños tenemos derecho a un nombre y a una patria.
- 4.- Salud. Los niños tenemos derecho a vivir sanos y fuertes.
- 5.- Atención. Los niños con limitaciones necesitamos tratamiento especial.
- 6.- Amparo. Los niños debemos crecer bajo el cuidado de nuestros padres o del Estado, si ellos faltan.
- 7.- Educación. A los niños nos deben dar educación de manera gratuita.

Scanned by TapScanner

Nota. Jesús María para todos (Octubre, 1990)



8.-
Ayuda. En caso de emergencia o peligro, a los niños nos atenderán primero.

9.-
Buen trato. A los niños nos deben tratar bien, querer mucho, y sólo nos darán trabajos que podamos hacer.

10.-
Fraternidad. Todos los niños debemos vivir como hermanos, en un ambiente de comprensión paz y amor.

11.
No discriminación. No debemos discriminarlos por color, sexo, idioma, religión, política, nacionalidad, origen étnico o posición económica, ni impedimentos físicos.

12.
Explotación Económica. Tenemos derecho a estar protegidos de la explotación económica y de trabajos peligrosos, que no nos dejen desarrollarnos de manera integral.

13.
Conflictos Armados. Deben protegernos y darnos un cuidado especial en caso de que se presenten conflictos armados.

14.
Vida privada, honra y reputación. Ni nosotros ni nuestra familia debemos ser víctimas de un trato arbitrario o de ataques a nuestra vida privada, bienes, domicilio, correspondencia y honra.

15.
Libertad de expresión e información. Tenemos derechos a expresarnos libremente y a tener y difundir información.

Sabías que
Al ritmo actual 140 millones de niños morirán en la década del 90.
Cada hora mueren 1.000 niños víctimas de enfermedades como la gastroenteritis, desnutrición y la pobreza. La mayoría de ellos pertenecen a países del Tercer Mundo (Asia, Africa, América Latina).

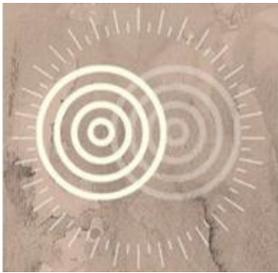
16.
Libertad de Asociación. Tenemos derecho a celebrar reuniones pacíficas.

17.
Descanso y Esparcimiento. Para nuestra formación como seres humanos integrales tenemos derecho a jugar, a recrearnos y a participar en la vida cultural y en las artes.

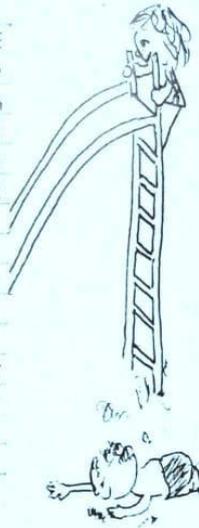
18.
Nivel de Vida. Tenemos derecho a un nivel de vida adecuado para nuestro desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.

Scanned by TapScanner

Nota. Jesús María para todos (Octubre, 1990)



S	M	U	N	I	C	I	P	I	O	S	O	N	I	C	E	V	E	R	E
I	A	J	N	A	R	G	A	L	Z	F	L	O	R	I	A	N	S	D	
N	A	N	L	A	B	E	L	L	E	Z	A	T	U	D	V	W	E	A	
T	B	E	T	N	E	U	P	O	P	Q	R	S	U	X	Y	C	K	R	
E	A	G	U	A	F	R	I	A	A	N	T	C	A	A	U	I	J	E	
G	L	A	D	E	R	A	S	J	A	B	A	T	N	R	F	G	H	D	
R	O	P	J	K	L	O	V	S	C	R	A	G	C	C	C	D	E	A	
A	T	N	E	V	A	L	S	R	V	D	O	I	I	A	B	S	R	D	
C	C	A	B	K	E	R	A	A	L	T	A	T	N	T	J	O	P	O	
I	A	T	A	B	C	D	B	U	B	L	V	W	I	K	L	D	A	I	
O	J	V	U	L	T	S	G	A	U	X	Y	Z	E	O	N	O	L	R	
N	A	Y	L	A	S	P	Q	A	O	M	E	O	N	G	C	Z	T	E	
P	B	J	S	M	U	J	S	D	C	B	A	N	O	A	A	B	A	O	P
O	A	S	T	E	C	O	O	A	I	U	N	J	O	S	T	E	R	G	D
P	R	P	U	S	R	L	T	O	P	Q	O	N	G	S	S	L	A	R	E
U	E	N	P	A	E	Z	A	O	Z	A	N	A	P	M	A	C	P	A	J
L	R	J	T	U	N	L	L	J	E	S	Ú	S	M	A	R	I	A	N	E
A	B	N	B	A	T	X	V	J	N	O	B	O	L	I	V	A	R	D	S
R	A	C	D	E	F	G	H	I	J	O	L	L	I	T	A	H	L	E	U
S	C	R	I	S	T	A	L	E	S	W	Z	Y	X	A	I	R	A	M	S



(CONCURSO)

**Conozcamos
nuestra región**



Busca en esta sopa de letras nombres de: municipios y sitios vecinos, veredas y periódicos de Jesús María. Una vez subrayados los nombres, envíennoslos personalmente o a través de las profesoras de las escuelas antes del 25 de noviembre del presente año a la Asociación Eliécer Jiménez González, Jesús María.

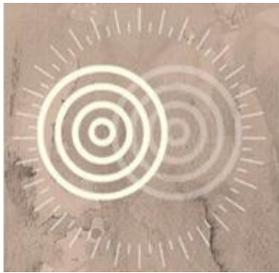
Entre los niños y niñas que hayan resuelto la sopa de letras se rifarán el próximo 24 de diciembre dos becas de estudio por 25 mil pesos cada una (para un niño y una niña respectivamente).



En esta edición estamos entregando a todos nuestros lectores infantiles semillas de flores.

Scanned by TapScanner

Nota. Jesús María para todos (Octubre, 1990)



Jesús María

Jesús María - Colombia No. 12. Diciembre 22 de 1990 *para todos*



Rafael Ariza, escritor de Jesús María y residente en este municipio, su primera obra fue "Rafán y sus tormentos" (foto Gabriel Gamba).

Experiencia en Jesús María

La distancia en el arte no existe y el caminante va donde el corazón señala y se presentan oportunidades de transmitir mensajes universales; desde mi salida en Bogotá transitando paisajes y verdades verdes vegetales generosas hasta llegar a Jesús María donde me esperaban los organizadores y autoridades locales; poblado hospitalario, de gente linda y cooperadora con el párroco en los preparativos con motivo de la Fiesta patronal del Sagrado Corazón.

El sábado por la noche con bastante auditorio di un recital con poemas costumbristas, cotidianos y reflexivos que aplaudieron, pidieron más y se emocionaron todos los asistentes, en su mayoría adultos y estudiantes.

El domingo con el recital infantil repitieron algunos adultos, los niños de diversas edades se identificaron con uno y otro poema según las edades; y fue muy grato que solicitaran otra presentación.

Así que el lunes hice otra actuación; alegrándome de que recibieran un mensaje alegre, reflexivo, de contenido pacífico y afectuoso sin violencias o exageraciones.

Lo que me resta es agradecer a Amalia Chávez y a la Asociación que representa la invitación, al Padre Armando por compartir sus instalaciones y autoridades que me brindaron todo su apoyo y en general a quienes me recibieron con un gesto de hermandad y simpatía. Espero volver.

Atte. Armando Zamora

Balance para todos

Con esta edición No. 12 cerramos nuestro primer año de labores periodísticas, nos queda la satisfacción de haber contribuido a ambientar el hacer cotidiano de los Jesusmarienses.

A quienes han participado de este sueño, que busca esencialmente contribuir a crear espacios culturales donde se exalten y desarrollen las mejores potencialidades humanas, les queremos recordar que en 1991 seguiremos apoyando aquellos programas que contribuyan a mejorar las condiciones de vida de nuestros coterráneos. Estamos seguros que en estas labores nos acompañarán los más dignos hijos de Jesús María, superando el egoísmo y el sectarismo propios de sociedades bárbaras.

El próximo año los esfuerzos estarán orientados hacia la producción de bienes de consumo, se proyecta adelantar programas de Cunicultura, Frutales, Huertas Ecológicas los cuales junto con los planes piscícolas que ya se adelantan en asocio con el Cabildo Verde, serán labores a cumplir. Para la realización de dichos programas se contará con la asesoría técnica de entidades oficiales o privadas y en coordinación con las Comunidades interesadas.

Ahora queda en sus manos hacer un balance de lo hasta ahora realizado en pro de las comunidades, ustedes tienen la palabra, las páginas de este periódico como siempre estarán a su servicio.
GRACIAS.

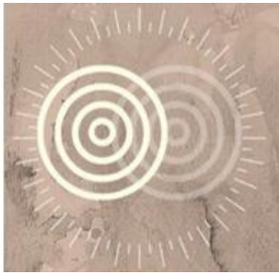
Rincón de la copla

"La esterillita es muy linda
cuando se sabe tocar
qué lindas son las mujeres
cuando ellas saben amar".
Hugo Heli Carantón Velasco
Vereda Cabrera Baja

"Esto dijo Amalia Chávez
tocando la esterilla
como no fui alcaldesa
seré madre de familia"
Gustavo Emiro Pineda
Vereda Cabrera Alta

Scanned by TapScanner

Nota. Jesús María para todos (Octubre, 1990)



Más burocracia

Está en discusión en estos momentos el proyecto de presupuesto de Gastos Generales para 1.991 y contempla la creación de un cargo más en la administración municipal con el nombre de Auxiliar de Servicios Generales, encargado de llevar la comida a los presos, ayudar a cargar la volqueta, etc. con el fin de disminuirle tareas al Inspector de Policía y dejar el cargo de fontanero libre de otros compromisos, porque según la Administración, el fontanero debe dedicarse única y exclusivamente al mantenimiento del acueducto, máxime si en el futuro el servicio debe llegar a las veredas.

Es cierto que el acueducto está planeado para llevarlo a las veredas de Angostura, Santa Rosa, Bravo Páez y Arciniegas, y ahora al Hato. Pero con los recortes que se le han hecho en el presupuesto, está muy lejano el día en el que el agua llegue a las veredas y en esa medida no se justifica el nombramiento de otro funcionario para atender un acueducto a medias; todos pagamos los costos del nuevo empleo pero todos no recibimos el servicio.

Cuando todas las veredas tengan el servicio de agua entonces si se verá la necesidad de crear el nuevo empleo.

Por: José Coronado Farfán;

Jesús María noviembre de 1.990

Informe del Colegio Departamental Integrado de Jesús María

A pesar de los inconvenientes de los docentes por no aceptar el lema del nuevo rector del Colegio Departamental Integrado de Jesús María que dice: "Responsabilidad y Cumplimiento" y en especial el Profesor Gabriel Antonio Gamba Pardo. Quien además de no cumplir como docente se ha limitado a dar mala imagen de los directivos por medio de la Prensa y la Radio. El señor Rector se siente satisfecho con la comunidad de Jesús María, sobre todo con los padres de familia y los alumnos quienes han entendido que los establecimientos educativos son centro de formación intelectual, moral y de servicio a la sociedad me han brindado todo su apoyo.

Es entendido que la responsabilidad y el criterio de servir es difícil de cumplir cuando se está acostumbrado.

Es de resaltar el grandioso, por qué no decir, auxilio de diez millones de pesos (\$10.000.000.00) para la construcción de escenarios deportivos por parte del Dr. Rodolfo González García quien por intermedio del Dr. Luis Noé Téllez Luengas fue suministrado al Colegio y que en estos momentos se está invirtiendo con la fiscalía del comité económico del plantel presidido por el Sr. Rector, igualmente fiscalizado por el Dr. Misael Pardo Auditor de Puente Nacional y revisado y controlado por la Contraloría General de la República y el Fondo Educativo Regional FER.

También es de anotar el auxilio de \$2.000.000.00 (dos millones de pesos) para la compra de una granja para el Colegio dada por el Dr. Eduardo Camacho Barco y que se encuentran en la Tesorería Municipal.

Existen otros auxilios como: el de cuatro millones (\$4.000.000.00) para laboratorios y el de trescientos mil pesos (\$300.000.00) para electrificación que están pendientes.

Por eso es importante que los docentes entiendan que el objetivo del Rector no es molestar, ni incomodar a nadie sino el de servir. Con todo lo que esté a su alcance para que el Colegio de Jesús María sea un centro educativo de prestigio moral, intelectual al servicio de la sociedad.

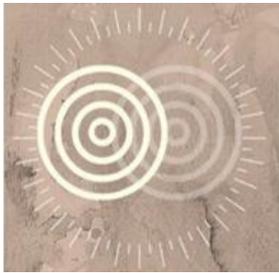
"Apóyenos para que sea una realidad"
Nota: Este informe se encuentra consignado en el libro por la Alcaldía Municipal de Jesús María con usted y sus sugerencias.

Firmado por el Sr. Rector Lic. Raúl Bueno Ballesteros.



Scanned by TapScanner

Nota. Jesús María para todos (Octubre, 1990)



(CONCURSO)

Conozcamos nuestra región



Resultados del concurso Conozcamos nuestra región realizado a través del periódico infantil Sembrando Futuro, participaron 201 estudiantes de las escuelas públicas. Además de las 2 becas se entregarán 3 mil pesos en efectivo a cada uno de los 2 niños que resultaron favorecidos por su ingenio coplero el cual se hace presente en esta edición en el Rincón de la Copia. En febrero, próxima edición de Sembrando Futuro, mayores detalles de este concurso.

Los ganadores del concurso son: Sandra Yolima Santamaría de la vereda, Santa Rosa Buenos Aires y Carlos Sánchez Rueda de la vereda El Oscuro cada uno recibirá una beca de estudio por \$25.000.00 pesos m/cte. en implementos escolares (uniformes, libros) que serán entregados una vez inicien las labores escolares y de acuerdo a las necesidades que expresen los ganadores en carta dirigida a la Asociación Eliécer Jiménez González, Casa Campesina, Jesús María mencionando la Escuela donde va a estudiar y el nivel escolar.

Cabildo Verde

El Cabildo Verde de Jesús María informa que ha iniciado un programa de Pila de Compost para producir abono orgánico utilizable en cultivos, para ello ha cursado una solicitud a la Administración Municipal para que ésta autorice la descarga semanal de un viaje de basuras en el lote del Cabildo.

El Cabildo Verde informa que en la actualidad cuenta con los siguientes cultivos.

Arboles:	Frutales
Pino Ciprés	Higuera
Acacio Negro	Manzanos
Acacia Forrajera	Otros cultivos
Eucaliptos	cardamomo
Nogal cafetero	Canabalia
Ornamentales	Aro
Rosas	Sauce
Clavel abano	Fresas
Camaron	Estanque de piscicultura

Escribanos a:
Periódico Jesús María para todos.
Asociación Eliécer Jiménez González, Casa Campesina.
Jesús María, Santander, Colombia.

Corresponsalías

Señores:
Periódico Jesús María para todos
Jesús María

La profesora y alumnos de la escuela de Cabrera Alta. Agradecen al señor **Segundo Ricardo Sanabria** su colaboración a la vereda, a la escuela y en general a la Comunidad de dicha Vereda.

Nos llena de tristeza su traslado de la vereda hacia la ciudad de Bogotá.

Agradecemos la publicación de esta nota en su boletín informativo, el cual es de gran interés para todos.

Atentamente,
Blanca Miryam Parra M.

Cultiva futuro, Cultiva

La Granadilla

Fruto redondeado de color amarillento con pocas, originario de América Central.

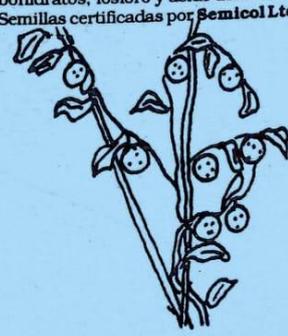
Se adapta a zonas de clima templado.

Su propagación se realiza ya sea por medio de semillas o de estacas.

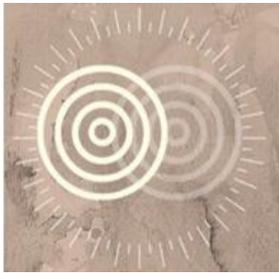
Para obtener sus semillas se escogen los mejores frutos. En primer término se deja la pulpa en agua durante 12 horas, luego se quita el mucilago (baba) por medio de frotis con un molinillo y se pone a secar a la sombra sobre un papel o tela absorbente. Para reducir el tiempo de germinación a 10 días se dejan las semillas en agua durante 4 horas. Los semilleros se pueden hacer en eras, bolsas de polietileno con tierra previamente desinfectada; cuando las plantitas alcanzan una altura de 30 cms. se deben trasplantar al sitio definitivo donde serán cultivadas por el sistema de barba coas en terreno plano y de espaldera en terreno pendiente.

La Granadilla es rica en proteínas, calorías, carbohidratos, fósforo y ácido ascórbico.

Semillas certificadas por **Semicol Ltda.**, Bogotá.



Nota. Jesús María para todos (Octubre, 1990)



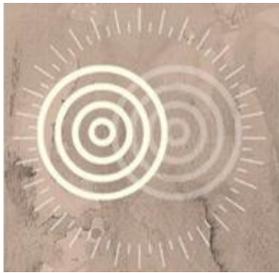
El gran don, su voz fue el regalo máspreciado que ha podido compartir en los municipios con los campesinos y conmigo, sin estudiar música desde niña y con el talento de un oído afinado y una fantástica voz mi madre les cantaba a la familia, los campesinos y los amigos desde que era muy pequeña hasta este momento de la historia en donde no solo ha sido reconocida en el territorio por su trabajo social y político sino también por su hermosa voz que ha sido escuchada por las generaciones pasadas y las actuales. Su voz me acompañó desde el vientre y fue el impulso para que ella me llevara por el mundo de la música.

[Canción Original de Abel Visconti reinterpretada por Amalia Chaves.](#)

Como lo menciona Guasch (2005) en su libro *Los lugares de la memoria, el arte de archivar y recordar* :

Desde finales de la década de los sesenta del siglo XX hasta la actualidad se constata entre artistas, teóricos y comisarios de exposiciones una constante creativa o un «giro» hacia la consideración de la obra de arte «en tanto que archivo» o «como archivo» que es el que mejor encaja con una generación de artistas que comparten un común interés por el arte de la memoria, tanto la memoria individual como la memoria cultural, la memoria histórica y que buscan introducir significado en el aparentemente hermético sistema conceptual y minimalista del que parten la mayoría de los artistas (párr. 1).

Es inevitable para mí en este texto no narrar a estos tres sujetos que han trazado una línea muy importante en mí que hacer como mujer, músico y profesor. Sus historias me han permitido experimentar el tejido que hemos ido construyendo desde que ellos eran jóvenes hasta este momento de la historia. Su memoria y sus legados como los poemas de mi abuelo, las experiencias como profesora de mi abuela y el trabajo en el territorio y canciones de mamá son el archivo que permanece vigente en mí y que se reveló en el transcurso de la Maestría en Educación Artística al encontrar en mi archivo la investigación de dónde vengo y saber que sus memorias me han permitido llegar a este punto. Reconozco que este trabajo de la memoria me permea y me involucran, hace que no pueda alejarme de aquellos territorios e hilar sus historias para continuar con la mía, una profe violonchelista rural.



Carta a la profesora

Respetada Profesora, reciba un cordial saludo de mi parte,

Mi nombre es Sofia Chaves Quiroga, Musico Violonchelista egresada de la Universidad Nacional de Colombia y estudiante actual que cursa la Maestría en Educación Artística.

Hago esta pequeña presentación comentado una poco de lo que soy antes de iniciar con este texto que he escrito para usted con el propósito de que pueda conocerme y presentarle una propuesta entorno a la enseñanza de educación artística por medio de talleres que me gustaría plantear en la escuela de la vereda de la capilla, en el municipio Puente Nacional, Santander.

Es para mí una gran alegría comunicarme por medio de esta carta con usted y poderle expresar lo emocionada que estoy por ir a trabajar en la escuela con la comunidad de la capilla. Toda mi vida he visitado Puente Nacional y ha sido este territorio el que se ha encargado de hacerme sentir un puente entre el campo y la ciudad. Nunca olvido el camino que me lleva a la casa de campo, a esa región que tiene su propio olor, el camino de la carretera destapada..

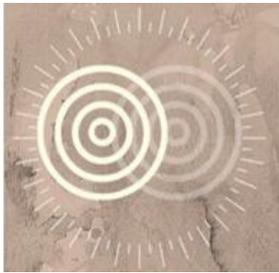
Mi abuelo fue profesor de música del instituto técnico de Puente Nacional en los años setenta y vivieron con mi abuela y sus hijos durante 10 años antes de emigrar a Bogotá.

Desde que era una niña he viajado a Puente, mi madre dice que allí di mis primeros pasos. Tengo muy lindos recuerdos de mi infancia en el campo compartiendo con los campesinos y sus familias, las navidades y los juegos entre niños que organizamos. Los lunes de mercado en el pueblo y la chiva del señor Anselmo, como olvidarla, recogiendo a todas las personas que salían de sus fincas y tomaban la chiva que pasaba los lunes a las 8:00 de la mañana para llevarnos a hacer mercado a la plaza del pueblo y regresaba a las 12:00 del mediodía a la capilla, dejando a cada pasajero en el camino donde lo había recogido.

También recuerdo los diciembres y las obras de teatro que hacíamos cada día de la novena con mis primos y los niños que Vivían cerca de la finca, la repartición de regalos y la alegría que era poder compartir estas fechas en comunidad. Mi infancia y la dolencia siempre fueron atravesadas por los viajes que realizamos a puente y los recuerdos, anécdotas y cariño que le tengo a todas estas experiencias.

Todo lo vivido ha hecho que crezca en mí un amor muy especial por el campo, por el campesino, por lo rural y por la tierra. Desde varios puntos de vista que este lugar resuena en mí. Pero sobre todo por la mujer.

Las mujeres también hacen parte de mi experiencia en puente ya que tengo un vínculo muy fuerte con algunas de ellas porque fueron y son parte de mi vida en este territorio. Sus historias me marcaron para siempre y me han hecho convertir en la mujer que soy, una mujer que se pregunta porque el campo lleno de tanta belleza y paz camuflan historias de distintas



violencias que han tenido que vivir, que se han quedado allí, olvidadas, escondidas, no reconocidas y que yo las estoy cargando. Porque me duele, porque siento su dolor, porque hay muchos tipos de violencias que nos marcan la vida para siempre y pareciera que esto es normal en la sociedad que vivimos.

Por eso antes de trabajar con los niños en su formación musical directamente, quisiera empezar por las madres, hermanas, niñas, que me he ido encontrando, cuyas historias deben ser reconocidas, primero para devolver algo de paz a sus corazones y en segundo lugar para que historias como las de ellas no vuelvan a repetirse nunca más. Pero por otro lado para que otras mujeres que no se atrevan a levantar la voz para contar sus propias historias se sientan reconocidas en las de ellas y encuentren así un poco de cobijo. Como si todas estuviéramos bajo la misma falda que nos arropa y nos da calor para aliviar en algo los sufrimientos que a cada una nos ha tocado vivir.

Me gustaría compartir estos relatos con las mujeres no solo de la capilla sino con todas las mujeres y hombres para crear conciencia que la violencia no puede ser una forma de vida y como podremos abordar un discurso pedagógico y artístico basado en amor que empiece desde casa.

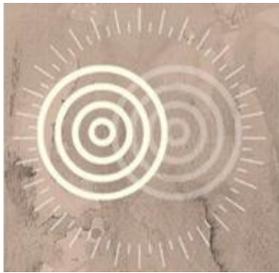
Son 5 relatos en donde quiero contar 5 historias todas muy diferentes, todas con una historia de superación, de dolor, pero también de mucho amor.

El primer relato es la historia de Amalia, mi madre que por problemas de la guerra mis abuelos la tuvieron que abandonar en Jesús María (Santander) con una tía, mientras ellos se marchaban para puente como le comentaba, en esa época mi mamá tenía apenas 8 años cuando ellos se marcharon. La vida de un niño solo en el campo puede ser más peligrosa que en la ciudad y detrás de esas bellas montañas y esos campos su relato narra una historia de una niña abandonada en una guerra entre liberales y conservadores que tuvo que vivir el abuso.⁴

El segundo relato es de Lenny, mi hermana que en realidad no es mi hermana de sangre, pero sí de corazón. Lenny nació en Puente Nacional, su madre no se encontraba consciente de sus actos o tal vez nunca estuvo consciente de sus actos y la entregó a otra mujer cuando ella tenía 1 año de vida. Esta mujer era Berta la esposa de Moisés el hombre que ayudaba a mi abuelo en los quehaceres de la finca. Ellos tenían una casita al lado de la nuestra y siempre cuidaban de la finca cuando nos estábamos. Un día Berta le suplico a mi abuelo que se llevará a Lenny para Bogotá ya que en su casa la estaban violentando, que la niña sabía cocinar y lavar ropa. Lenny tenía 9 años y llegó a nuestra casa siendo una niña, cuando yo tenía dos meses de vida..

Llegó a casa como una empleada ya que en esas épocas y en esas regiones era normal traer a los niños del campo y ofrecerles, hospedaje, comida y estudió en la ciudad a cambio del trabajo en el hogar. Llegó como mi nana pero en realidad se convirtió en mi hermana. No fue

⁴ Este relato lo podrás escuchar y leer en el capítulo Carta para mi amiga de la niñez, p. 40.



fácil su vida porque hasta los 18 años tuvo que vivir bajo un techo que no era su casa, con una familia que no era la suya y un trato entre amor dolor e injusticias. Una vida que juntas hemos transitado protegiéndonos la una de la otra.

La Muñeca (Video- Relato)

[\(Relato de mi hermana Lenny\)](#)

El tercer relato es la historia de mi estudiante Vera Grabe, una mujer que se le midió a luchar en el campo y la ciudad con el M19. Su papá era artesano de madera, descendente judío que tuvo que escapar con su familia de Alemania y hacer hogar en Colombia. Vera aprendió a tocar violonchelo en el conservatorio de música cuando era una niña, pero la academia la aterrorizó alejándose de la música, en el transitar de su vida prefiero otra lucha. Su relato se encuentra una carta dirigida a su padre que cuenta cómo su experiencia se ha transformado en dedicarse hablar de paz a través de la política, paz desde la educación y paz desde la cultura, recuperando la posibilidad de volver a tocar el violonchelo, ese violonchelo hecho en Colombia en maderas de pino sembrado, que le construyó su padre mientras vera estuvo en la cárcel.⁵

Un cuarto relato es el de Gina a quien conocí cuando era una niña, en uno de los viajes que normalmente hacíamos en diciembre a puente. Ella me llevaba 6 años, era mayor y recuerdo que era muy bonita. En la finca jugábamos al reinado con mis primas y las primas de Lenny, mi hermana, una de ellas era Gina que siempre ganaba. Ella era la señorita Santander. Yo era muy pequeña y no me dejaban participar en el reinado, mi mamá siempre me ponía como parte artística del reinado tocando la flauta dulce.

Yo tenía 18 cuando la mataron y su historia me marcó para siempre porque no puedo entender cuánta maldad puede existir en un corazón. Su relato cuenta la historia de una hermosa mujer que fue víctima de un homicidio por parte de su esposo quien se quitó la vida después de dispararle a Gina en la habitación donde dormía con sus tres hijas. Tres niñas que viven ahora con su abuela en la vereda de la capilla.

Gina (Video-Relato)

[\(Relato de la madre de Gina, Nubia\)](#)

⁵ Este relato lo podrás escuchar y leer en el capítulo *Carta a mi Padre*, p. 44.



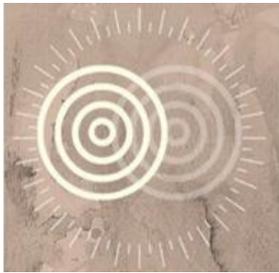
Mi papá nos dejó cuando mi mamá tenía 8 meses de embarazo y desde allí nunca más volvió. El me niega como su hija hasta este momento de mi vida y mi relato cuenta lo que es crecer en un país donde ser abandonado por un padre es normal para muchos hombres, pero no deja de ser motivo de prejuicio negativo, una marca ante la sociedad.⁶

Una sociedad donde el abandono ni se cuenta como un tipo de violencia y al igual que los relatos anteriores es el pan de cada día en este país. Es poco lo que se dé él y a pesar de esta sensación que llevo para toda la vida por su rechazo el amor de una increíble madre, abuela, hermana, estudiante y Gina me han llenado de valor para lograr hacer un trabajo artístico que incluye 5 historias de mujeres de carne y hueso.

Hubo noches en las que tuve que abrazarme fuerte, días en los que tuve que aconsejarme en lugares solos o frente al espejo, lágrimas que yo misma me limpié. De esto aprendí que puede abandonarme todo el mundo, pero mientras yo no me abandone, todo estará bien. (Pinkola, 2018).

Cómo ve querida profesora tengo muchas cosas que quiero contar, que pesan y duelen porque hace poco comprendí que muchas de las mujeres que amo han pasado por vivencias similares y dolorosas, que la sensibilidad del arte y la propia historia piden a gritos hablar de esto. Pero antes de continuar con las historias, relataré un poco sobre otros aspectos que se constituyen en la mujer que soy, la relación con la música y el instrumento que interpretó que hacen parte fundamental de esta constitución y se articulan con mi origen y mis vínculos en el territorio.

⁶ Este relato lo podrás escuchar y leer en la página capítulo *Carta al Violonchelo*. pag 47.



El Violonchelo rural

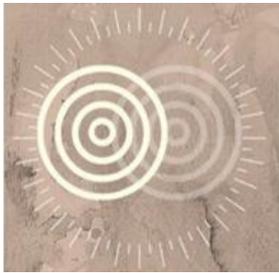
La escucha aparece como un lugar ubicado a la sombra de los sujetos en donde muchas veces importa más lo sonoro atravesado por la razón que lo que puede significar un sonido que se transmite. Es curioso, pero pienso en este momento como ha sido mi escucha relacionada con el violonchelo durante los años que lo he interpretado o, en ciertos momentos importantes de mi vida y cómo estos actos me han conformado en el ser /sujeto que soy. Como ser humano la perspectiva me ha hecho estar en constante transformación ya que no siempre me he visto desde el mismo punto de vista y siempre he vivido en la construcción de algunas de mis ilusiones llevándome a esos momentos en donde las simples cosas iluminan mi todo en la música y el aula.

Se toman decisiones importantes para lograr una escucha racional y sincera como intérprete, cayendo en cuenta que el ser Chelista no es solo una escucha estructurada de detalles, afinación, ritmos, articulaciones y técnica. Esta escucha va más allá, va de ir siempre con una percepción del goce, del sonido elevando los acentos los tonos, los registros y la resonancia de un instrumento que se acompaña con el cuerpo, con la voz y el espacio rural.

Lo difícil es lograr esta atención constante y hacerla parte en tu vida transformando esa formación académica como chelista y tejiéndola como ser humano y profesora en un territorio rural. Tocar los dos violonchelos tanto el acústico como el eléctrico me ha permitido avanzar en la búsqueda de la música y la enseñanza, despertando una conciencia auditiva, objetiva, corporal, musical y personal en donde dos instrumentos que se complementan por tener el mismo cuerpo estructural a la vez se dividen en dos cuerpos que no se pueden ver ni oír con la misma relación, que me han aportado conciencia interpretativa, humana y pedagógica.

El violonchelo acústico cumple el papel del objeto pasado que me reclama que actúe en esta modernidad con la escucha, la mirada pensante y observante, el violonchelo eléctrico cumple con el papel del objeto presente que busca desnaturalizar lo que siempre vemos como normal transitando de un mundo a el otro a través de estos objetos que conectan la situación y se colocan en relación.

Podría decir que soy una chelista que tiene la mirada en estos dos instrumentos, en estos dos dispositivos que serán tocados, palpados he interpretados para esta investigación como la herramienta de búsqueda en las mujeres, las niñas y niños de la vereda rural la capilla en Puente Nacional, logrando con ello desarrollar una idea musical investigativa a partir de la voz cantando las creaciones de coplas que he logrado escribir a partir de los relatos e historias de aquellos sujetos que he recolectado estos dos años de tránsito por la Maestría de Educación Artística Y el Violonchelo como instrumento acompañante, que le dará un valor musical. Las historias se narran, pero también se cantan.



El cello en coplas (Gina)

Sofia Chaves

Cello

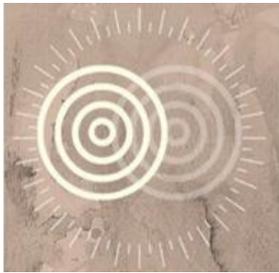
Vc. moño pa' ella...

Vc. moño pa' ella

Vc. moño pa' ella

Vc. Moño pa ella

Nota. Ejemplo creación de la partitura para la interpretación en Violonchelo.



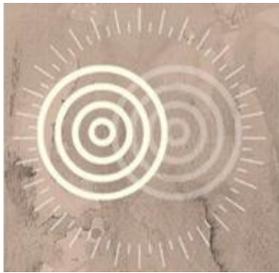
Letra del moño (El Cello en coplas / Gina)

Nos Conocimos de niñas
A las dos nos une el Puente
En la tierra de fama de riñas
Y el amor estuvo ausente.

Muy joven se casó Gina
Y tres hermosas niñas dejó
Que extrañando su presencia
Su abuela tierna arropo.

Por tus hijas te recuerdo
Hola Gina, amiga mía
Tranquila que no estas sola
Del cielo llega energía.

(Sofia Chaves)



En uno de los viajes que realicé a Puente Nacional hace unos meses y desde otra mirada, con las gafas de investigadora quise viajar con el propósito de conocer sujetos de la comunidad en la vereda la capilla, en específico las mujeres y los niños de la Escuela. Ese día en el camino a la escuela logré hablar con algunas mujeres de una manera muy amigable y tuve suerte de encontrarlas en el camino ya que no se había planeado un encuentro con alguna de ellas. El dispositivo fue la cámara del celular para dejar un registro a través de unas preguntas que tenía preparadas. Quería escucharlas, quería conocerlas.

En total dialogue con 4 mujeres de la vereda, la escucha fue impactante para mí, sus sonidos de edades distintas con voces de variables registros, de mucha timidez o pena, sonidos de espacios largos. De silencios de voces cortadas por el atoramiento de la saliva que entre cortaban sus palabras. Sonidos dulces y amargos, sonidos con palabras como machismo que son reconocidas por ellas mismas y salen de su voz con presión, con miedo y con estigmatización.

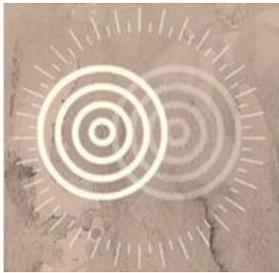
Una de las preguntas que les hice aquel día fue si les gustaba la música, qué tipo de música les gustaba escuchar, respondieron que les gustaba las baladas, los vallenatos, y la música popular. Continué preguntándoles si les gustaba la música de su región y es allí donde todas respondieron que NO al igual que la respuesta a la pregunta que se hacía al referir si identificaban los instrumentos con los que se interpretaban los moños, las guabinas y coplas, es decir la música de la región.

Es entonces cuando la escucha se motiva y se despierta, ya que no solo involucró sus respuestas a estas preguntas que les hice para conocerlas si no que también me involucra con el otro a partir de las emociones que transmiten cuando usaron su voz para responder cada pregunta. Por ejemplo, en la primera pregunta que les hice que si les gustaba la música, su respuesta fue dudosa, miedosa, como si no tuvieran el derecho de oír música, su voz fue más baja, en realidad no estaban seguras si les gustaba la música.

Recordé al compositor Schaeffer (1996) en su libro *Tratado de los objetos musicales* donde convoca al sentido de la escucha citando:

Propiamente hablando, nunca dejó de oír, pues vivo en un mundo que no deja de estar ahí para mí, y ese mundo es tan sonoro como táctil y visual, me muevo en un ambiente como en un paisaje. Aun el silencio más profundo constituye un fondo sonoro como cualquier otro en el que se destacan con solemnidad poco habitual el ruido de mi aliento, y el de mi corazón, como si el rumor continuo que impregna hasta nuestro sueño se confundiera con el sentimiento de nuestra propia duración (pp. 63 - 64).

La segunda pregunta que se refería a que tipo de música les gustaba, recuerdo que una de ellas Deisy respondió con una sonrisa y tono de voz alegre agregándole a esta respuesta que



le gustaban las baladas y más que todo las que cantaban mujeres porque le daban mensajes de lucha y fuerza, estas letras la motivaban a sentir sus derechos como mujer. Para concluir la respuesta del no rotundo, fue de sonidos graves, fuertes y secos, me refiero a la pregunta sobre si escuchaba la música de su región. Su no rotundo me dejó claro que no es de su cotidianidad cantar ni bailar las guabinas, el moño y el torbellino o ¿será que nunca lo han escuchado? ¿o será que la han escuchado de una manera que no las hace sentir representadas?

Ese mismo día visité a los niños de la Escuela en capilla y les hice las mismas preguntas, en ellos su tono de voz eran centellas de luz llenos de energía, alegría y emoción, siempre respondieron con sus registros agudos, largos y melódicos.... ¡¡¡¡¡¡¡¡Sí!!!!!! ¿Qué tipo de música les gusta? el rock, el pop, la electrónica y el reguetón. ¿le gusta la música de su región? Su respuesta fue un no. Última pregunta ¿tocan algún instrumento? Su respuesta fue afirmativa agregando los instrumentos que cada una de ellas y ellos conocía como el chucho, las cucharas, el tambor y la guacharaca.

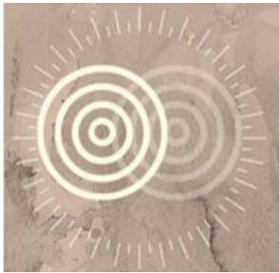
De nuevo se activa la escucha y se despierta reflexionando como en una vereda alejada del pueblo y la capital que cuenta con las costumbres musicales de la región fue desplazada por nuevas formas de escucha y que de los moños y el torbellino se sabe poco, que es una comunidad que tal vez ha perdido el deseo de restituir el pasado musical o simplemente no lo conoce.

Como lo menciona Schaeffer (1998) en el libro *Tratado de los objetos musicales*:

Si observamos y describimos sin tomar partido los resultados brutos de la percepción podemos esperar llegar a una comprensión más exacta de los fenómenos de la audición. Uno de ellos, prácticamente desapercibido hasta nuestros días, cuestiona directamente nuestro sentido del tiempo, de lo que está antes y después. La aproximación a estas <localizaciones> temporales (pp)

La imagen que tengo de esta vereda es como una representación del pasado impregnada por una fragmentación. En la capilla la vida es muy sencilla y humilde, es como un barrio olvidado que quedó en el pasado de un pueblo donde no pasan muchas cosas interesantes, donde se vivió una fragmentación política, social y cultural hace mucho tiempo y desde allí no ha pasado nada. Me gustaría construir nuevas miradas, lecturas e interpretaciones de esta realidad.

Esta falta de interés de los gobiernos hacia la comunidad ha hecho que la tecnología y la televisión se conviertan en la herramienta número uno para las mujeres y los niños llevándolos a ser parte de la industrialización en este caso musical. Esta situación lleva a que un sujeto de la Capilla sepa que es un género como lo es la música electrónica y popular y la reconozca pero no tenga conocimiento de las músicas y tradiciones que se practicaban allí y después de la pandemia, esta situación se vive de manera colectiva en otras regiones del país en donde no existe esta resistencia al olvido.



Esta experiencia en el territorio me ha permitido reflexionar en cómo lograr tejer un trabajo a partir de los relatos, la escucha y la mirada percibiendo que en esta vereda vivir para las mujeres se basa en trabajar en el pueblo o en su mayoría en fincas, en el cuidado de los animales, en cocinar y criar a sus hijos. Sus vivencias pueden ser narradas por ellas con la comprensión que exige cada acción transitada en ellas al tejer y contar el relato.

Como artista mujer, me convoca a introducir los violonchelos en el arte de la investigación por el trabajo con las mujeres, pero también con lo actual, el pasado, la creación y la memoria. La relación que hay entre estas mujeres, los niños, los violonchelos y yo. Me pregunto ¿se podrá lograr que las coplas y el violonchelo creen una conciencia de la escucha y la mirada en esta comunidad? ¿Lograré ser el puente de sus relatos a través del presente?

El Violonchelo rural llamado también el violonchelo en coplas es una propuesta pedagógica que desea involucrarse en este territorio como dispositivo de reconocimientos culturales musicales, que conlleven a la libertad de aprender de otra manera, interpretar coplas con el Violonchelo como una herramienta de iniciación. Allí viene la pregunta ¿Cómo enseñar a tocar un instrumento europeo del siglo XVII en un territorio campesino del país? ¿Cómo lograr motivar a sentir y crear a partir de este dispositivo?

En la academia la iniciación del violonchelo que a mí me tocó, fue encasillada en el método, en la rigidez y una enseñanza fuera de la conciencia del cuerpo. La respuesta siempre era; Está bien o está mal, pero entre estos dos estados no había una mediación, no había una libertad ni creación. Esto conlleva a tener traumas en esta etapa y desde muy pequeña no disfrutar tocar el instrumento observándose como algo que era casi imposible de ser interpretado.

En la actualidad reflexiono y puedo decir que trato de enseñar la iniciación del Violonchelo de una manera completamente diferente de que como me enseñaron a mí, involucrando el goce como primera herramienta en el aula y de allí viene la idea de crear un método de iniciación donde los niños en el campo les llame la atención tocar un instrumento Europeo que se identifique con ellos y lo sientan propio de su región, es por eso que me gustaría abordar un método sencillo donde el Violonchelo cumple el papel en esta primera etapa de ser un instrumento que acompaña la voz, que se interpreta con los dedos de la mano derecha sin necesidad de pensar en el arco; lo que llamamos técnicamente el pizzicato y desde este punto interpretar las cuerdas al aire como primera etapa de su aprendizaje para acompañar las coplas narradas o recitadas.

Todos los caminos conducen a que sería posible crear este tipo de enseñanza de la interpretación de este instrumento con este género folclórico que acompaña las coplas llamado la Guabina, género colombiano que maneja una forma musical sencilla que es basada en la Cadencia de Quinto y Primero.

No hay nada más gratificante que hacer sonar un instrumento y sentir el disfrute en las primeras clases, lamentablemente estos instrumentos de cuerdas frotados son tan complejos que para hacerlo sonar pasan meses. Con este método rural lograríamos un dispositivo



musical que de una manera sencilla que podría lograr involucrar al estudiante, invitándolo a una interpretación significativa desde la primera sesión con las cuerdas al aire del Violonchelo.

En este ejemplo vemos en la partitura la célula rítmica que es la base del ritmo de una guabina, acompañada por dos notas que son Re y Sol. Estas dos notas son las cuerdas al aire del violonchelo número dos y tres, recordemos que el violonchelo tiene 4 cuerdas numeradas y nombradas desde lo más agudo de sus registros hasta lo más grave, es decir:

Primera cuerda (I) La

Segunda cuerda (II) Re

Tercera cuerda (III) Sol

Cuarta cuerda (IV) Do

A continuación comparto las siguientes imágenes como ejemplo de las composiciones creadas para las primeras clases de iniciación del Violonchelo rural...

El cello en coplas Iniciacion

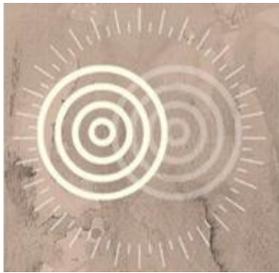
Sofía Chaves

Cuerda Re II Cuerda Sol II

Cello

Vc.

Nota. Partitura, Ejemplo de acompañamiento con las cuerdas al aire (Re) y (Sol).



El cello en coplas Iniciacion

Sofia Chaves

Cuerda La (I) Cuerda Re (II)

Cello

Vc.

Nota. Partitura, ejemplo de acompañamiento con las cuerdas al aire (La) y (Re).

El cello en coplas Iniciacion

Sofia Chaves

Cuerda Sol (III) Cuerda Do (IV)

Cello

Vc.

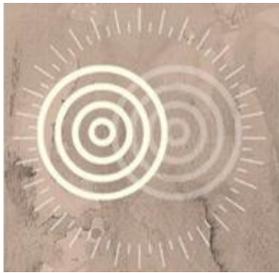
Nota. Ejemplo, partitura de acompañamiento con las cuerdas al aire (Sol) y (Do).

El Violonchelo en Coplas

Es del siglo séptimo
Y de origen italiano
Lo trajeron de Europa
Hasta Suelo Americano.

Sofia Chaves Quirog

PUENTE CON LA RURALIDAD "RELATOS Y VIBRACIONES"



De cuatro cuerdas de tripa
De madera abeto o arce
Lo interpretan en Italia
Por el mundo se esparce

Mi abuelo Clarinetista
Y de madre gran Artista
Al completar la familia
Sofía Violonchelista.

Hay que asistir al concierto
Y también ir al altar
Para escuchar a sofía
El violonchelo tocar.

No me mire,
No me mire,
No me mire no me toque
Mejor llévame a un concierto
A la Peña de Tisquizoque

34 partes tiene
Y con tono voz humana
Ojalá que pegue aquí
En tierra Santandereana.

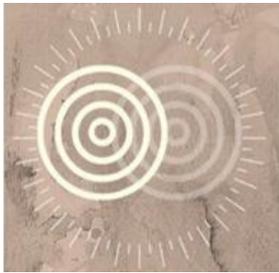
(Héctor Barbosa)



Las coplas el moño y las guabinas nacen en el campo a partir desde las vivencias que experimentaba el campesino y la campesina en el territorio, el hombre campesino solía salir de casa en la madrugada a sembrar y a la hora del medio día la mujer campesina le llevaba el alimento, era allí donde se encontraban el hombre y la mujer en medio del territorio y compartían las coplas y guabinas, versos inspirados en la cotidianidad que Viven en el territorio y que algunas veces eran acompañados por un requinto que le daba tonos a esas narraciones que hablaban de sus oficios y sus costumbres.

Esta expresión oral y musical me ha hecho preguntar si puede ser posible enseñar en el violonchelo que es un instrumento melódico y no armónico⁷, interpretarlo de una manera que acompañe las coplas o los moños de las memorias recogidas en este documento creando así un ligero catálogo que une el relato con la copla y el violonchelo como se ve en el ejemplo de la partitura creada (El violonchelo en coplas- El relato de Gina y coplas sobre los relatos de los niños).

⁷ Se denomina armónico cuyos sonidos suenan simultáneamente y melódico a aquellos sonidos suenan sucesivamente, por ejemplo la Guitarra o el Piano son instrumentos melódicos ya que se puedan ejecutar tres notas al mismo tiempo, lo contrario a los instrumentos melódicos como la voz humana que puede dar un solo sonido en la acción de su ejecución.



Carta para una amiga de mi niñez

(Relato de mi madre Amalia...)

[Link de audio para acompañar lectura](#)

Mayo de 2022

Mi querida amiga de mi niñez, estamos muy preocupados porque mis padres ya viajaron a Bogotá y los tuyos se irán pronto, seguiremos siendo amigas toda la vida, compartiremos lo que nos siga pasando con el tiempo

Hoy recordamos mi historia, han resuelto regresar al pueblo y estudiaré en Jesús María la primaria. Pero nos veremos en las vacaciones. Por mi mente pasan los momentos difíciles que fue vivir lejos de mis padres, acompañada con la sombra de recuerdos felices que se vuelven muy ásperos y ácidos cuando cada año me preparo para regresar a el pueblo en el tren.

Murió la Abuela hoy que llegó la luz eléctrica, ya podré leer sin espermas y sin linterna debajo de las cobijas, ¡¡¡Ya no tengo miedo de atravesar el patio oscuro y compraron un televisor!!! Puedo ver a Vicky, a Mary Luz y Lida Zamora. ¡¡¡Cantan muy bien!!! El tocadiscos lo pongo con el disco de Alfredo Gutiérrez que trajo mi mamá pues se lo encargue insistentemente, el festival en Guararé, ¡ese falsete me fascina!

Ya lo cantó.....

*Vamos mi amorcito que te llevare
Al décimo quinto festival en Guararé
Olero le! ¡Lere! ¡Lero lero lere iyy en Guararé!
Olero le! ¡Lere! ¡Lero lero lere! Iyy!! En Guararé*

Cuando tenía 7 años fui muy tocada por el esposo del dueño de la tienda, que vivía cerca del almacén de la tía Adelina. Fue tal la angustia que ese día el hombre se desnudó. Afortunadamente, la esposa abrió la puerta y la confusión fue horrible. Yo corrí y busqué a la abuela, la mujer del tipo corrió conmigo y le pidió a la Abuela que no lo denunciara.

Carlota, la curandera, estaba con la abuela y me sobó con aceite de higuerrilla, los días fueron pasando...La abuela murió y yo quede con un malestar muy desagradable y lo único que me calmaba era cantar, mi angustia era desbordada, sentía ansiedad y un miedo terrible; mi espíritu y todo mi ser cada vez que se me acercaba un hombre, y me ponía fajas para que no me pudieran tocar.



Cumplí 9 años y mataron a Efraín Gonzales. El pueblo estaba contento, iban todos a tomar. Vivando a Efraín Gonzales y otros a Carlos Bernal. Los ánimos se confunden con dolor y miedo y mucha ira A Bernal ya también lo habían matado. ¿Te acuerdas de Marlen la hija de flor? asaltaron el bus y mataron a 20, a Marlen una bala perdida le quitó un ojo.

En todo el tiempo anhelo con todas mis fuerzas poder cantar en la televisión cuando tenga once años, iré a vivir con mis padres a Bogotá y poder estudiar en el conservatorio de música canto, me gustaría ser famosa.

Ya cumplí once años, mis padres regresaron a poner un hotel en Puente Nacional y empecaré a cantar guabinas en Vélez donde hay un festival. Me escogieron para ir con un conjunto y ganamos el segundo puesto. Es un festival de una parranda veleña y un desfile de flores hermoso; cantamos todo el tiempo, la vida con caballos, piscina, bici y música es muy agradable. Hay paz, solamente quedó el ganso Ariza y lo llevaron a la cárcel.

Regresamos a Bogotá, sigo haciendo guabinas. No pude ir al conservatorio, voy a estudiar derecho en la libre. Cuando tenga una Hija o un Hijo ellos irán al conservatorio, será la historia más bonita, mi inspiración diaria y mi mayor motivo para sonreír y ser feliz.

Volveré a escribirte amiga de mi niñez, un abrazo,

Amalia



Carta a mi padre

(Relato de Vera Grabe)

[Link de audio para acompañar la lectura](#)

Septiembre de 2022

Querido papá:

Nunca pude agradecerte como he debido todos los caminos que me abriste. La vida no nos dio tiempo. Te fuiste muy temprano cuando yo aún andaba en trajines de lucha y vida clandestina azarosa. También tú viviste las consecuencias de mis andanzas porque, cuando no encontraban a los hijos e hijas rebeldes, castigaban a los padres y familiares.

Hoy miro hacia atrás y confirmé lo adelantado que fuiste a tu tiempo. Quisiste que una niña de nueve años estudiará cello, en una época en que ese instrumento aún se consideraba poco apto para mujeres. Con mamá buscaron los mejores músicos para que fueran mis maestros, entre ese grupo de virtuosos austriacos, alemanes e italianos que hicieron parte de la Orquesta Sinfónica de Colombia en los años 50 y 60 del pasado siglo. Pero un buen músico no siempre es un pedagogo de niños, y menos de una niña tímida, con amor por la música, pero sin la disciplina y la obsesión necesarias para tomarse en serio la música como opción de vida y profesión. Y como tú y mamá eran seres amantes de la libertad, tampoco creían que la música con sangre entra. Sin amor, la música no es posible.

Luego ya aparecieron otras búsquedas. La sensibilidad social y el sentido de justicia en que fuimos educadas, me llevaron a ver las enormes inequidades y discriminaciones de nuestra sociedad. Había que ayudar a que esto cambiara, y lo más pronto posible. Por lo que tú y mamá vivieron durante los nazis y la segunda guerra mundial, no me gustaba la guerra, pero si quería la revolución. Queríamos cambiarlo todo, y lo queríamos ya. Y, en ese afán, muchos y muchas jóvenes solo encontramos el camino de la rebeldía armada frente a un sistema cerrado, alentados por el ejemplo de luchadores y guerreros que habían abierto camino en otros países y en Colombia.

Por eso tomé ese camino, el de la guerrilla, pero de una guerrilla que quería ser distinta, cercana a la gente, nada dogmática, con mensajes claros, amables y descomplicada.⁸

⁸ El M19 fue una guerrilla que nació en los años 70 y básicamente buscó romper el esquema de la guerrilla que era rural, se planteó como un movimiento urbano para estar cerca a la población mayoritariamente urbana en Colombia. Sobre todo se dio a conocer por acciones muy audaces que despertaron el interés y la simpatía por la ciudadanía pero igualmente la reacción por parte de las fuerzas del estado. Fue un movimiento que después de expandió al campo que se planteó que era algo nuevo el luchar por la democracia y fue la primera guerrilla que hizo una propuesta de paz donde



El cello entró en silencio en aquellos años, porque cargar un cello en la clandestinidad no era posible. El tiempo y el espacio lo ocupó la lucha clandestina en la ciudad, luego la cárcel, después vino la etapa de difundir la idea de la lucha fuera de Colombia, andar por las montañas del Cauca y Antioquia, y finalmente unos años de gran persecución en la ciudad.

Pero la música siempre estaba ahí. Estuvo en los cantos de protesta y esperanza, y en los himnos revolucionarios. Me dio fuerza en la cárcel y en la travesía de los páramos. Los grandes músicos acompañaban la soledad en una hamaca en el monte, o hacían menos duró el encierro y aislamiento en la ciudad. El cello era una añoranza y estaba lejos.

Hasta que llegó la paz. No pudiste ver y vivir ese maravilloso momento en el que volví a salir sin disfraz a la calle, pude usar mi nombre propio, encontrarme con la familia y amigos de otros tiempos. Nos hubiéramos abrazado y conversado días enteros.

Este también fue el tiempo del reencuentro con el cello. Por ahora, solamente fue traerlo a casa, cuando ya no había que andar como el caracol con la casa en la espalda, buscando refugio en amigos solidarios. De nuevo había hogar.

El cello seguía colgado en la pared como un testigo silencioso, atento a mis nuevos caminos en la paz. Pero no bastaba tenerlo así, había que encontrar la manera de recuperar su sonido. Los instrumentos solo viven si suenan y resuenan en nosotros y en otros. Se mueven y conmueven. Porque la música es ante todo lenguaje para la comunicación y el vínculo.

Recuperé los métodos que tú habías usado en tu época y desenterré los míos de los tiempos de la infancia. Intenté retomar el estudio por mi cuenta, pero el cello necesitaba ser actualizado y reparado, y yo sola no podía recuperar el sonido.

No importa los años que pasen; cuando el deseo y la intención están vivos, se abren las puertas. La triste despedida de Marc Chernick, un amigo norteamericano, amante de la paz y los cambios políticos, quien también había recuperado el violoncello después de mucho tiempo, me devolvió al sonido del cello, y con ello el retorno a mis esencias. Heredé su profesora Sofía, una joven entusiasta y comprometida con hacer de la música camino de transformaciones sociales.

Así que, después de más de cincuenta años de quietud, reencontré el camino hacia mi cello, en busca del sonido de la paz. Implica no solo aprender, sino desaprender aquellos modos anticuados y tiesos de tocar el instrumento, y reaprender.

Pero no hay nada más bello que realizar el sueño de ir más allá de escuchar y atreverme a tocar algo de ese universo musical que aprendimos a amar contigo: en la radio como en tus discos, hoy llamados acetatos, favoritos y los conciertos a los que nos llevabas. Estás presente cada vez que tomo el cello para emprender la difícil tarea de interpretar, aunque sea la primera suite de Bach, bajo la paciente guía de mis profesoras; o en mi aspiración de

uno de sus luchas fundamentales fue la paz. Duró 16 años, desde el año de 1974 con el robo de la Espada de Bolívar y dejó las armas en 1990.



tocar fragmentos de esas obras de Dvorak que evocan nostalgias y anuncian la esperanza de un nuevo mundo, como el que tú encontraste en Colombia.

Esta maravillosa y renovada recuperación del sonido de mi cello, es mi homenaje a los mundos que me abriste, que, hoy pienso, no supe aprovechar. Pero cada cual tiene su destino, y de alguna manera haber respondido al llamado de luchar por un mejor mundo, también responde a los valores en los que crecimos.

Gracias, papá, y perdón por los dolores que este camino haya podido causarte.

Tu hija

Vera



Carta Al violonchelo (s)

(Relato Sofia Chaves Quiroga)

[Link del audio para acompañar la lectura](#)

Octubre de 2022

Llegaste a mi vida en el momento preciso, tenía 12 años y te recuerdo muy bien. Solo fue que te pusieran en mis piernas y pasará el arco por tus cuerdas, las vibraciones movían tu cuerpo de madera con el mío, como si fuéramos dos cuerpos vibrantes, allí empezó nuestra historia.

Debo confesarte que los primeros años no te entendía, no sé si fue la parte pedagógica, didáctica o metodológica de las clases o simplemente era una relación que iba a pasos muy lentos. Se me fue difícil quererte pronto ya que eras tan duro conmigo y no te dejabas tocar tan fácil, pero igual empecé a encariñarme y sentir en ti una protección, tu cuerpo de madera me abrazaba y me hacía sentir segura en los momentos de práctica en un salón estudiando horas y horas, tocando en conciertos y compartiendo la música.

En el fondo sentía el abandono de mi papá y su rechazo no era fácil hablarlo, sacarlo y pensarlo, se me movía todo en el estómago de solo mencionar su nombre, sentir el abandono era doloroso en ocasiones, pero tú estabas conmigo en las buenas y en las malas, en aventuras y experiencias que me llevaron a decidir qué te quería tocar para toda la vida y seguir conociéndote, así me tomara 5 años en un pregrado, y vaya que me tomó muchos años.

La academia, en mi caso el Conservatorio de Música de la Universidad Nacional, fue el escenario de encuentro durante varios años. Te tocaba día y noche, y si la escuela era fuerte, de un nivel muy alto y exigente donde la Maestra Ceci hizo su trabajo muy bello conmigo que me permitió en últimos semestres de mi pregrado en interpretación, lograr comprender mi relación con el cuerpo, el cerebro, los dedos, las manos, la espalda, los ojos, los oídos, los brazos las piernas, el corazón y la conciencia. Una percepción completamente conectada contigo que logre sentir interpretandote, que sensación tan bella, me siento afortunada por eso.

Tú me protegiste en mi juventud cuando no fue fácil entender porque mi padre tuvo otra hija a la cual nombró igual que yo, Sofía, fue un momento difícil y debo confesar que me sentí enterrada por un segundo, sentí que él puso una lápida en mí, fue ese el momento de quiebre. Pero tú querido Chello me impulsaste a seguir tocándote y mantener mis emociones, pensamientos y sensaciones enfocadas en lograr una interpretación real, limpia, académica que a medida de los años fuera madurando, como mi vida que tuvo que madurar muy pronto.

Los momentos más bonitos de mi vida han girado alrededor tuyo y agradezco a mi madre por presentarme la música y anhelar que fuera músico. A medida que pasaron los años



comprendí que no era una pena vivir triste porque él se había marchado para siempre, reconocía el gran amor que me brindaba mi familia materna y eso me hacía sentir tranquila.

Desde pequeña mi madre siempre me dijo que mi papá nos había abandonado, nunca mintió al respecto al igual que su voz que nunca se quebró y siempre con su hermosa energía y fuerza me hizo sentir que no era tan grave no tener un papá, y así es, el amor de mi madre y abuela acompañado del chelo me hacían sentir muy afortunada. Fui una niña amada que decidió soltar, perdonar, sanar y entender que sus decisiones no fueron mi culpa y que lo perdonaría a sí nunca pidiera perdón.

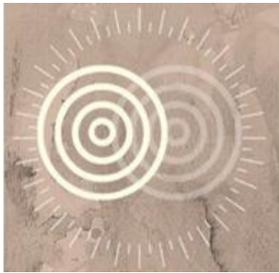
Recuerdas la academia como nos ayuda técnicamente con su conocimiento en esa conquista que yo te pudiera ejecutar muy bien, pero necesitaba algo más, necesitaba moverme, sentir tu cuerpo de otra manera, escucharte con otras texturas, explorar, tocar otro tipo de música y juntar la escuela y la estructura del siglo XVII con este siglo.

Fue allí donde llegaste transformada en un violonchelo eléctrico, roja metálica, alta y delgada, sin caja de resonancia. Te compré porque quería tocarte de otras maneras, quería liberarme y quitar pesos de espalda que llevaba por muchos años, por la llamada perfección en la interpretación de la academia, quería bailar, improvisar, jugar.... Divertirme con el conocimiento técnico de la academia enfocado en la creación de música clásica con electrónica, de allí nacio Electrika Duo un forma de Violonchelo Elctriko, Computador, Sintetizador y nuestra Creación, la de Ricardo y Yo, así fue que también como conocí el amor.

Tú te dejaste tocar de la manera que yo quería y me compartiste la sensación de sentirme libre con paz y mucho amor en mi ser. La línea del tiempo la estaba cruzando, de lo analógico con interpretar a el compositor Barroco Antonio Vivaldi a lo moderno con nuestras creaciones sonoras de este siglo cuando las interpretó a los dos de diferentes estructuras en el mismo espacio, convocando hacer música de maneras diferentes, juntando la música de periodos barrocos, clásicos, románticos con lo contemporáneo.

Sabes que me siento afortunada de ser violonchelista, de vivir para la música y la educación. Como profesora enseñar a niños, jóvenes y adultos a interpretar y compartir este mensaje tan bello que es hacer música, creación y arte con tu compañía hace que la vida tenga un sentido bello y especial que me da fuerzas en los momentos de quiebre, gracias por acompañarme en tus dos facetas en este camino que vamos tejiendo, nuestro próximo trabajo será una la ruralidad con tus dos cuerpos.

Sofía Chaves Quiroga.



La falda como estructura.

Dos hilos fueron entregados en una de las clases de tercer semestre de taller en la Maestría por el Profesor Moisés Londoño, estos serían el dispositivo que podría servir de guía para crear la estructura de sustentación. A si lo entendí y pensaba, cuál sería el escenario perfecto que podría permitirme exponer los relatos, las cartas y el aula en una escenografía rural, ya que pretendo que la estructura logre instalarse y ser reconocida por la comunidad del territorio, en específico para este trabajo en la escuela de la capilla en Puente Nacional, Santander.

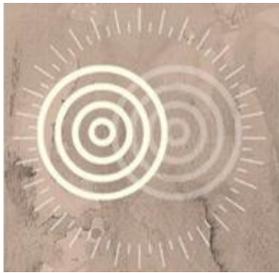
Aquellos hilos me hicieron pensar en las manos de las mujeres, en el tejido y lo que representa la acción de bordar, en el palpar, tocar, escribir, cortar, pintar o sembrar. En ese instante la imagen se atravesó por mi cabeza y recordé la falda típica tradicional campesina santandereana, en especial aquella falda negra que mi abuela tejió como parte de un regalo para mi tía Sol. Esa imagen con la falda y el recuerdo de verla y llevarla puesta en mi cuerpo interpretando el Violonchelo en un concierto que realice en Estados Unidos hace unos años me convocó a esa imagen, imagen que vinde a reconocer en este texto, me refiero a la conexión tan potente que tiene el Violonchelo con la falda y la educación rural artística.

Allí empezó la intención de una estructura que fuera una falda que tejiera el sentido que tiene mi vida con el ser Artista profesor y este territorio, la historia de mis Abuelos y mi madre, los relatos de las mujeres y el violonchelo rural. Considerando que aquellas faldas narraban su territorio de una manera artesana a partir del tejido de flores, bordadas a mano con pedrerías, canutillos, hilos y cintas en paños negros, pero ¿Tenía sentido el pensar en la falda como una estructura como símbolo tradicional y cultural en la región para las mujeres?

Si, tenía todo el sentido y de allí nació la primera idea, crear una falda que tuviera otros tipos de símbolos que representaran a las mujeres, que aportaron con sus historias y su voz este trabajo. Era importante que ellas se identificaran con lo que tejían, símbolos como la muñeca, el violonchelo, el corazón de Gina, el conejo de Isabela y el paisaje de Sofía.

La dimensión de la primera estructura falda creada fue aproximadamente de un diámetro de 20 cm de ancho X 55 cm de largo, que al ser colgada visualmente amplía la longitud del que la observaba logrando verla más alargada y amplia.

Esta primera falda fue amarrada en dos caballetes que se encontraban en uno de los espacios del edificio de artes de la facultad. Enganche la estructura con nalion a los caballetes que se encontraban allí, la sujeté de extremo a extremo en una estructura circular de plástico que sostiene la tela negra que al estar colgada de aquella estructura circular, daba forma de falda. Una falda que se teje cada vez que se narra un nuevo relato. Es por eso que cada una de las mujeres y niñas que contribuyeron en este trabajo de tesis, eran libres de escoger una imagen, figura o símbolo que las representará. Con materiales didácticos para esta elaboración de falda era un buen elemento las lentejuelas sobre tela negra. Creando imagen que no fuera impuesta por las tradiciones y si por su sentir.

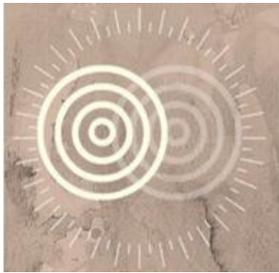


El objetivo al sustentar era que la falda fuera observada mientras se proyectaba el relato de la Muñeca. Lo que fue una acción potente en el espacio de presentación que logró transmitir un mensaje con una estructura como un puente entre el territorio, el tejido, la sensibilización de las historias y las vibraciones que causan en nuestro cuerpo.

Esta primera falda fue amarrada en dos caballetes que se encontraban en uno de los espacios del edificio de artes de la facultad. Se amarró de extremo a extremo en una estructura circular de plástico que sostiene la tela negra que tiene forma de falda y que se tejía mientras se narraba el relato. Es por eso que cada una de las mujeres y niñas que contribuyeron en este trabajo de tesis eran libres de escoger una imagen, figura o símbolo que las representará. Con materiales didácticos como las lentejuelas puestas sobre tela negra crearían su símbolo o una imagen que no fuera impuesta por las tradiciones y si por su sentir.

El objetivo era que la falda fuera observada mientras se proyectaba el relato de la Muñeca, una acción que fue muy potente en lograr transmitir la estructura como un puente entre el territorio, su tejido e historia.





La segunda Falda creada con la misma dimensión de la anterior pero con una combinación de símbolos tradicionales y símbolos representados por los derechos de la mujer, tenía como objetivo ser expuesta en el territorio y saber que impacto se creaba cuando reconocieran la falda campesina tradicional de otra manera. Una falda con un mensaje político, de un llamado de las violencias que viven las mujeres en el territorio.

Era Julio del 2022, para esa época en el municipio de Vélez en Santander cerca a Puente Nacional, se festejaba el típico Desfile de las flores.⁹ Consideraba que era la oportunidad perfecta para conocer la historia de la falda campesina y conversar con los habitantes de este municipio para saber cuál era ese significado de la falda en su territorio.

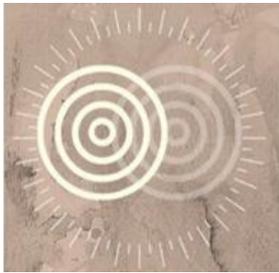
El sábado en la noche llegué a Vélez a la casa de Amanda, una amiga de mi madre que nos ofreció hospedarnos y compartir junto a su familia la experiencia de ser parte del desfile de las flores el día domingo. Esa noche Amanda me comentaba que el desfile de las flores es una tradición que ha venido innovándose a medida que pasan los años, ya que el traje original era la falda negra de paño bordada con hilos negros y sin tantos colores como la actual, era más sencilla, un traje típico conformado por el sombrero, el pañolón, la blusa, el moño, la falda, las enaguas y las alpargatas. La innovación ha estado en el modelo de la falda y la transformación que ha tenido al estar elaborada actualmente de tantos detalles y colores.

Era impactante ver a toda su familia, niños, Jóvenes, adultos mayores en la sala de su casa probándose los trajes para el desfile, preparando las rosas las canastas donde los silleteros pondría cargarlas en sus espaldas, se notaba el respeto y amor que les genera esta tradición, ya que para esta familia es uno de los momentos más importantes del año donde comparten en comunidad sus tradiciones, convocando a las nuevas generaciones a no olvidar la memoria del folclor y el traje típico.

El día domingo porte con mucho respeto el traje de Campesina Santandereana, camine por las calles con comparsas observando todo lo que la falda unía y reunía en esta comunidad. Las mujeres lucían sus trajes con mucho arraigo, actitud que me hacía preguntar si la falda identificaba a las mujeres o era un escape de mostrar la belleza detrás del dolor. Reflexionaba si la falda era una representación del anhelo de la mujer en transformar sus vivencias en tejidos artesanos.

Allí me acerqué a una niña aproximadamente de 12 años que me comentó que el desfile representaba para ella una bella tradición que se lleva en su familia. Su abuela es la encargada de cada año tejer el traje que ella porta confirmando que para ella vestirlo la representa con esta tradición. Lleva muchos en este territorio donde el significado o el mensaje de la falda son sus flores y las asocia con las mujeres y su belleza.

⁹ El Desfile de las flores es una de las actividades que se realiza en el marco del Festival Nacional de la Guabina y el Tiple que sucede cada año en el mes de Julio en Vélez Santander, Colombia. Dicho desfile se instauró hace 59 años convocando a la comunidad a recorrer por las calles principales del municipio sus trajes típicos, carrozas llenas de flores de todos los colores, y silleteros que llevan en su espalda diferentes símbolos plasmados en arreglos florales. Uno de los principales atractivos son sus trajes elaborados por artesanos de la región que trabajan cada año para participar en el premio del mejor traje típico ya que la elaboración de una falda campesina puede tomar hasta 6 meses para ser terminado por el trabajo que requiere.



No quise imponerla segunda falda como una estructura feminista con sus representativos símbolos. Lo que quise fue conocer la historia de la falda, lo que representa para las mujeres de los territorios Santandereanos y concluir que el fin de la elaboración de aquella estructura falda, era hacer un llamado a la comunidad con una falda atípica, y dar un mensaje contundente que en el campo las violencias que transitan las mujeres son muy fuertes y que no todo es color de flores.

[Link: Tejiendo La Falda Campesina con sus tradiciones](#)

El conocer el territorio de donde era la falda y lo que me dejó la experiencia de estar en el desfile de las flores me hizo sentir que la falda también es una identidad que arropa a todas las mujeres del departamento ya que las identifica como una estructura o prenda que es única. Este sentido de pertenencia noto que lo tienen varias regiones del país con sus trajes típicos y podría ser una herramienta potente pedagógica ya que conecta el pasado con el presente, en una tradición de años que contiene un contexto histórico y político del territorio y el sentido. Lo didáctico con la creación de la transformación de estructuras en este caso la falda, que se puedan convertir en Aulas de aprendizaje.

La tercera estructura y en este caso la de la entrega final es la Falda /Aula que la expongo como una apuesta metodológica y pedagógica que convoca a vivir la experiencia de modificar una falda tradicional campesina en dimensiones estructurales amplias, de medidas de 8 metros de diámetro y cuatro metros de largo. Que cobije aquellos sujetos que se permitan vivir la experiencia de estar bajo las naguas de una mujer y el símbolo que esta acción implica.

La falda/Aula crea una sensibilidad que nos invita a reflexionar los territorios con otras miradas, posibilitando una mejor forma de realización humana de las mujeres y revolucionando su vida cotidiana. Una Falda/Aula con el propósito de transformar la condición actual de los niños y mujeres de esta vereda relacionados a través de un cambio de actitudes, valores y prácticas como la escucha y el tejido siendo consciente de la igualdad de roles y el valor del cuidado a la mujer y los niños.

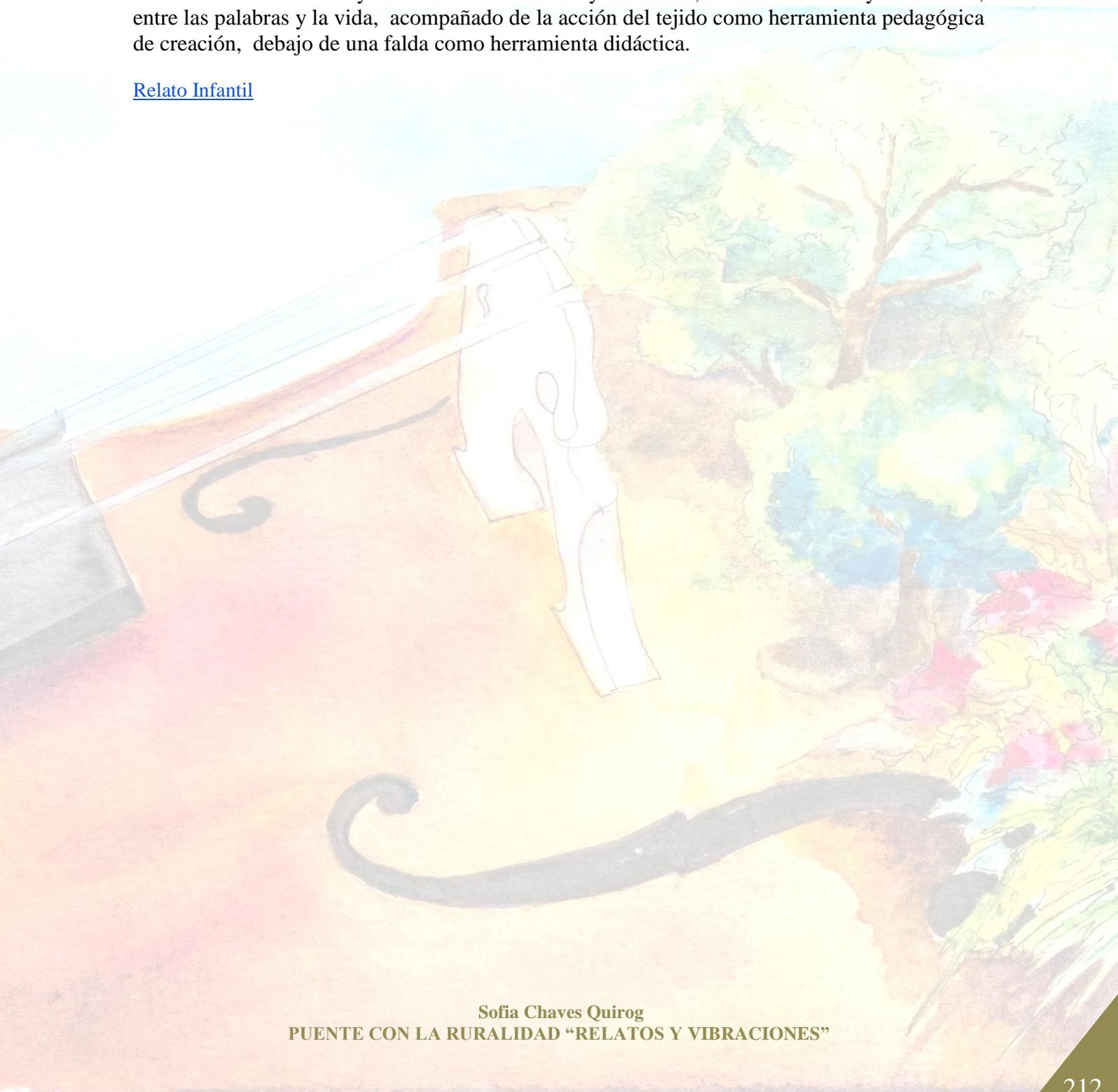
En esta falda los niños y niñas de la vereda podrán tejer, participar, crear acciones artísticas, ver relatos infantiles y compartir también relatos de sus vivencias, experiencia e historias de lo que significa vivir en este territorio. Tejer, escribir a modo carta o copla dentro de falda, compartir para ellos una estructura que arropa el espacio con la enseñanza del Violonchelo rural, la palabra y la creación.

Para las mujeres esta falda cobijará sus vivencias, las guardará y las irá archivando para aquellas que tengan la necesidad de escuchar historias o también las que necesiten ser escuchadas, para aliviar su dolor y entrar en un estado de reflexión acompañada de las cartas o los tejidos de la falda. Tengo la imagen de las mujeres de la vereda la capilla dentro de la falda, debajo de ella observando historias de otras mujeres que convoquen a posibilidades de resignificación, de denuncia, sanación y posibilidad de cambios.



Los niños manifiestan sus ansias y anhelos por transmitir sus propias experiencias mediante los relatos. Conversan, describen, explican y se emocionan. El hecho de narrar manifiesta un interés especial por contar hechos, ya sean imaginarios o extraídos de su propia experiencia. Al mismo tiempo, la palabra e historias de su vida aparece para ellos en elemento de fascinación respondiendo a la necesidad de abrir esa puerta mágica que se presenta como una situación comunicativa necesaria en la vida del niño y niña, ya que a través de ella establece un vínculo mayor entre sus emociones y el mundo, entre la realidad y la fantasía, entre las palabras y la vida, acompañado de la acción del tejido como herramienta pedagógica de creación, debajo de una falda como herramienta didáctica.

[Relato Infantil](#)





Reflexión final

“La indignación que naturalmente sentimos a propósito de los distintos aspectos de la vida y de la cultura se exagera cuando se producen repetidos incidentes de falta de respeto, malos tratos, abandono o acusada ambigüedad en la infancia.” (Pinkola, 2018, p. 494).

Como lo nombra la cita, el dolor y una gran indignación es lo que el cuerpo manifiesta cuando se escucha la historia de niña de mi madre o mi hermana, la historia de Gina y la propia. Tantas noticias de casos de abusos sexuales a niños, niñas adolescentes y adultos que se escuchan y los actos de feminicidios que ocurren con tanta frecuencia me habla de ese abandono de amor que carece esta sociedad Colombiana y la necesidad de a partir de la educación artística sensibilizar más los sujetos.

El paso por la maestría me dio la fuerza de compartir estas historias que tienen un sentido impactante en mi vida, que fueron atravesadas por la educación artística al lograr transformarlas, en sentirme con la convicción que soy una Mujer Violonchelista Profesora que trabaja como un puente que escucha y resuena con los relatos de los otros en los territorios rurales. Dando poder a sus palabras transformadas en una acción artística, por mujeres y niños que hemos vivido diferentes maneras de abandono.

Me quedo con la reflexión de estas vivencias tan fuertes, nos transforman en todos los sentidos con un fin, en mi caso, el sentido de la educación artística en el territorio, a partir de estas carencias que identifiqué por medio de sus relatos. Es por eso que estoy segura que esta creación artística pedagógica que realice en la Maestría, es un proceso que continuará con la didáctica del tejido colectivo y colaborativo, que trabaja a partir de esa reconstrucción en los territorios, en las aulas y en contextos educativos artísticos.

En estos territorios la violencia contra las mujeres y niños sostenida, ha dejado huellas profundas, pero tal vez este gesto de expresión artística y recopilación, que involucra voces diversas, desde sus aportes reflexivos y críticos frente a lo que pasó concluiría con la meditación del pasado, el ahora y el futuro. Las nociones y sentidos que buscamos obtener después de narrar nuestra historia.

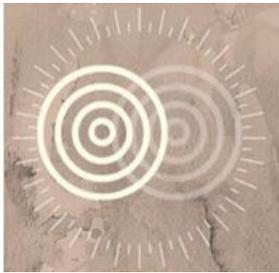
Como profesora, el relato de Vera, pedagógicamente hablando tuvo una transformación de una memoria que estaba fracturada por las tradicionales de modelos pedagógicos técnicos de mucha rigidez, que se implementaron hace muchos años y que aún sigue en algunas instituciones vigentes convocando a la reflexión si estas maneras pedagógicas funcionan.

Lograr conectar un cuerpo rígido y afectado por el método académico del pasado con su talento, disciplina y amor, que permitieron compartir su historia militante y la de su violonchelo en el momento que se dio la oportunidad de interpretarlo de nuevo, con una mirada actual, con otras formas metodológicas y pedagógicas a partir de el cuerpo, del sentido de su ser como mujer. En donde ella se reencontró con su pasado y transformó su mirada del violonchelo en una pedagogía de paz.



Como músico, la conexión que tuve como intérprete se potencializa un cien por ciento, ya que este paso por la Maestría me permite reconocermé como un sujeto sensible, segundo como profesora y tercero como Violonchelista. Me refiero a que el archivo, los relatos, la creación del Violonchelo rural y la estructura de la falda me ha traído la sensación poderosa de sentir la confianza de estar haciendo lo correcto. De una Violonchelistita que se siente orgullosa de su historia pese a las inseguridades que pudo haber causado crecer sin un padre y que reconoce los fenómenos violentos como un atraso en la educación. Una Violonchelistita que seguirá interpretando sus instrumentos acompañada de los conocimientos pedagógicos, filosóficos, estructurales y dialécticos que aprendí, Gracias Maestría en Educación Artística por transformarme...

Sofia Chaves Quiroga



Bibliografía

Pinkola, C. (2017). *Mujeres que corren con los lobos*. Penguin Random House.

Schaeffer, P. (1998). *Tratado de los objetos musicales*. Alianza música.

Arendt, H. (1997). *¿Qué es la Política?* Paidós.

Chaves, S. (1984). *Libro de Poemas*. (Archivo) Puente Nacional Santander 1984.



Sofia Chaves Quiroga

Reside en Bogotá, Colombia.

Violonchelista egresada del Conservatorio de música. Inició sus estudios musicales en la formación clásica a los 12 años de edad. Magister de la V corte en Educación Artística de la facultad de artes de la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente es profesora de los proyectos sinfónicos que se realizan en la capital y proyectos pedagógicos/ artísticos en las zonas rurales del país. Como Violonchelista continúa con su trayectoria musical, con enfoques clásicos y contemporáneos.